revista patagonia

1

Año 1 Nº 1
Mayo-Junio 1981

Provincia de Santa Cruz

Conocer el país es un deber de argentinos

Conocer la Patagonia es un mandato de soberanía

Conocer Santa Cruz es un regalo de Dios

SUBSECRETARIA DE RECREACION Y TURISMO

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

Director
Antonio Torrejón

REVISTA PATAGONICA

Editor: Asociación Geográfica de la Patagonia.
Realización: Publicaciones Especializadas S.R.L. (en formación).
Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite.
Publicación bimestral.
Precio del ejemplar: $ 15.000.–
Suscripción anual (6 números): $ 90.000.–
Dirección, redacción y administración: Maipú 459, 7° F, (1006) Capital Federal.
Tel. 393-5752.
Permitida la reproducción del material, citando la procedencia.

revista patagonica

1

Año 1 Nº 1
Mayo-Junio 1981

sumario

La Asociación Geográfica de la Patagonia asume la edición de la **Revista Patagónica**.
Por Antonio Torrejón 3

Evolución de la población de la Patagonia Austral.
Por M. E. Aloé de Rimondi y Adolfo Koutoudjian 4

Parque y Reserva Nacional Laguna Blanca 10

El Perito Francisco P. Moreno 12

En la cima del Lanín.
Por Roberto Janz 14

Filatelia.
El esquí en los sellos postales.
Por José Amílcar Romanelli 17

La rata almizclera en Tierra del Fuego.
Por Eduardo O. González Ruiz 18

Santa Cruz, el río desafortunado.
Por Manuel Llarás Samitier 20

Cartas extrañas de la Isla de los Estados.
La isla de Brouwert.
Por Juan Esteban Belza 24

La primera escritora patagónica.
Por Arnoldo Canclini 28

Forestación con riego en la Patagonia.
Por José C. Tinto 30

Bariloche siempre.
Por Arlette Neyens 35

Europa descubre a los fueguinos.
Por Luis Abel Orquera, Ernesto Luis Piana, Arturo Emilio Sala y Alicia Haydée Tapia 37

Cultura, recursos y vivienda.
Por Jorge Barroso 41

Estrella de Nieve 44

La serpiente, su simbolismo, y los araucanos.
Por Haydée F. de Mariscal 45

Recuerdos de un maestro patagónico, de Julián I. Ripa.
Un excelente libro testimonial.
Por Luis F. Iglesias 47

La Asociación Geográfica de la Patagonia, editora de la *Revista Patagónica*, es una entidad civil, sin fines de lucro, con personería jurídica. La Secretaría General funciona en el Centro Nacional Patagónico, en Puerto Madryn, provincia de Chubut. Integran el cuerpo directivo: presidente, Antonio Torrejón; vicepresidente, Osvaldo Sala; secretario, Alberto Roca; prosecretario, Julio Fernández Duque; tesorero, Juan Carlos Tolosa; protesorero, Martín Luis Fennen; vocales titulares, Pedro Urbano, José Gaspar Pepitoni; vocales suplentes, Héctor Gabriel Castro, Rogelio Corazza; revisores de cuentas titulares, Carlos Espina, José Félix Alberdi; revisores de cuentas suplentes, Arturo De Bernadi, Rafael Cisilino.

EN LA PORTADA

Vista aérea de Ushuaia, la ciudad más austral del mundo.

La Asociación Geográfica de la Patagonia asume la edición de la Revista Patagónica

La Asociación Geográfica de la Patagonia –entidad civil sin fines de lucro, con personería jurídica–, fue el resultado de la iniciativa de un grupo de personas que consideraron la necesidad de su creación para captar, canalizar y coordinar los apoyos necesarios que contribuyeran al sostenimiento y prosecución de planes de investigación científica, preservación de los recursos naturales de la región y, consecuentemente, fijar a través de esa acción una relación directa y permanente con los distintos entes de investigación o personas dedicadas a ese tipo de tareas, en nuestro país y en el extranjero.

Un resumen de las actividades de la Asociación Geográfica de la Patagonia destaca las siguientes iniciativas y realizaciones:

- *Coordina la realización de los Seminarios Internacionales sobre Areas Naturales y Turismo, con la colaboración del gobierno de la provincia de Chubut y del Centro Nacional Patagónico.*
- *Organiza, juntamente con el Centro Nacional Patagónico, la Tercera Reunión de Ecología de la Asociación Argentina de Ecología, de la que participan doscientos representantes, científicos y estudiantes universitarios.*
- *Realiza estudios e investigaciones científicas, contratando para ello expertos de jerarquía internacional. Debe destacarse la contratación del doctor Hugo Leonel Barrales, para la prospección de algas marinas y su ubicación cualitativa y cuantitativa en la región patagónica, y la del doctor Sergio Maestrini, profesor de la Estación de Biología Marina de Endouhe, Marsella, Francia, para la realización de un programa de transferencias de metodologías para la concertación de estudios y censos en biología marina.*
- *Contrata guías temporarios para tareas de apoyo a los guardafaunas de las distintas reservas faunísticas, cumpliendo con ello, además, la finalidad de formación académica de los universitarios. Esta contratación ha abarcado, hasta el presente, alumnos de los ciclos superiores de las Facultades de Ciencias Naturales y Meteorológicas de las universidades nacionales de Buenos Aires y La Plata, de la Facultad de Biología de Córdoba, de la Universidad San Juan Bosco de Comodoro Rivadavia, y de la Escuela de Biología de la misma ciudad.*
- *Realiza tareas de investigación aplicada en el Golfo San José, a fin de determinar la prospección del recurso de vieyras y mejillones.*
- *Realizó la construcción de la casa del guardafauna y del laboratorio científico en la pingüinera de Punta Tombo, en colaboración con el gobierno de la provincia del Chubut, la Sociedad Zoológica de Frankfurt y la Sociedad Zoológica de Nueva York.*
- *Equipó y puso en funcionamiento al Centro de Interpretación de Punta Loma, Golfo Nuevo, Chubut (Reserva Faunística).*
- *Coordina y ejecuta la ampliación de instalaciones del Centro Nacional Patagónico, para facilitar la realización de nuevos programas de investigación, en el marco de la OEA, tendiente al mejoramiento de las zonas áridas y semiáridas.*

La labor de la Asociación Geográfica de la Patagonia ha abarcado desde los aspectos científicos hasta los prácticos (incluso la adecuación del auditorio municipal de Puerto Madryn, dotándolo de un centro idóneo para el desarrollo de actividades científico-culturales).

Dando un paso más en el recorrido de metas previstas al tiempo de su constitución, la Asociación Geográfica de la Patagonia asume hoy la edición de la Revista Patagónica. *Un proyecto largamente pensado: la edición de una revista que sea expresión de la vida patagónica, de su historia, su geografía, sus realizaciones, proyectos y posibilidades. Nuestra Asociación concreta hoy esas aspiraciones con la* Revista Patagónica, *cuyo primer número pone en circulación.*

De esta manera se amplía la acción de la Asociación Geográfica de la Patagonia con una nueva herramienta de trabajo, con la que esperamos poder contribuir al conocimiento de nuestra región y de sus valores humanos, así como también a la afirmación de sus derechos como parte integrante de la nación argentina.

Antonio Torrejón

EVOLUCION DE LA POBLACION DE LA PATAGONIA AUSTRAL

Por la profesora María Elena Aloé de Rimondi
y el licenciado Adolfo Koutoudjian

Es indudable que el mejor resguardo de la soberanía de un territorio lo constituye una población afirmada en el mismo, arraigada a esa tierra, interactuando con la misma, con sus paisajes, sus recursos, es decir, haciendo su historia. De ahí la crucial importancia que siempre ha tenido, para los argentinos, la Patagonia Austral, área de mínima densidad de población de la República. La evolución de su población absoluta y relativa es de todo punto de vista necesario seguirla atentamente pues, en última instancia, toda política económica y territorial se traduce en una efectiva ocupación del espacio.

Cuadro I - Evolución de la población

	1960	D	1970	D	1980	D
Chubut	142.412	0,6	189.920	0,8	262.196	1,2
Santa Cruz	52.908	0,2	84.457	0,3	114.479	0,5
Tierra del Fuego e Islas Atl. Sur	11.209	0,5	15.658	0,6	29.451	1,3
	206.529		290.035		406.126	

A. JORDAN CRUZ
E HIJOS S.A.
FERRETERIA INDUSTRIAL
Administración y Ventas: Bartolomé Mitre 837
TEL: 2011-2012-2013 Casilla de Correo 254
COMODORO RIVADAVIA (Pcia. Chubut)

Esta vasta región geográfica parece no haber sido integrada debidamente a la comunidad nacional; su característica fundamental reside en el *vacío poblacional*. Fueron muchos y denodados los esfuerzos realizados para afirmar allí nuestra soberanía, pero a pesar de haber transcurrido un siglo desde su incorporación definitiva, luego de la conquista del desierto sur en el año 1879, el objetivo fundamental no encontró resultados positivos.

Recordemos que, hasta mediados del siglo pasado, la Patagonia era una región abierta a la colonización internacional. Muchos extranjeros —en mayor número alemanes, ingleses, franceses y norteamericanos—, se disputaban las concesiones de sus tierras. Era, además, dominio indígena. Fue entonces cuando se realizó la campaña al desierto y, a su término,

la región precisó su contorno definitivo y quedó incorporada al país.

Ahora bien, todo el esfuerzo de aquellos hombres debía consolidarse, para rendir sus frutos. Comenzaba una nueva etapa, quizás la más importante, para establecer una verdadera soberanía: *poblar la región patagónica*, lo que determinaría su desarrollo integral. A un siglo de distancia, el ciclo aún continúa abierto. Durante ese lapso existieron períodos de avance, de progreso en algunas zonas, de realización de algunas obras, pero en general el área permanece como un gran espacio vacío salpicado por escasa población.

Evolución regional

La Patagonia Austral, constituída por las provincias de Chubut y Santa Cruz y el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida, e Islas del Atlántico Sur (donde no consideramos a la Antártida), ha tenido la evolución de su población que muestra el cuadro I, de acuerdo a los últimos censos nacionales.

Si a los tres distritos australes se les suma los dos septentrionales (Neuquén y Río Negro), resulta que la Patagonia toda tuvo una evolución desde 1960 a 1980 de 509.711 a 1.031.926 habitantes, incrementándose de 0,6 a 1,3 habitantes por kilómetro cuadrado. Esta densidad contrasta con la de la Región Pampeana, que hoy alcanza a 13,8 hab/km^2 (excluyendo la Región Metropolitana). Todavía, en la actualidad, la Patagonia se sitúa entre las regiones más despobladas del planeta.

De todas maneras, según se observa en el cuadro I, las provincias meridionales han tenido un considerable aumento relativo de su población, ya que casi la duplicaron entre 1960 y 1980, arrojando las tasas de crecimiento anual de las mismas los siguientes resultados:

	1960/70	1970/80
Chubut	28,6%	38,1%
Santa Cruz	45,9%	35,5%
Tierra del Fuego	33,1%	88,1%

Estas tasas son muy superiores a la media nacional, siendo especialmente significativa la de la Tierra del Fuego en el período 1970/80 –atribuible al esfuerzo nacional volcado a su desarrollo en la última década–. Pero, paralelamente

Cuadro II - Evolución de la población de la provincia del Chubut

Departamento	Superficie Km^2	Población total 1970	Población total 1980	Densidad (hab/km^2) 1970	Densidad (hab/km^2) 1980	Variación intercensal (80-70)%
1 Biedma	12.940	6.981	21.540	0,5	1,7	208,6
2 Cushamen	16.250	11.736	11.532	0,7	0,7	–1,7
3 Escalante	14.015	78.479	101.016	5,6	7,2	28,7
4 F. Ameghino	16.088	1.244	1.250	0,1	0,1	0,5
5 Futaleufú	9.435	20.158	23.839	2,1	2,6	18,3
6 Gaimán	11.076	6.945	7.872	0,6	0,7	13,4
7 Gastre	16.335	2.448	2.143	0,1	0,1	–12,5
8 Languiñeo	15.339	3.791	3.325	0,2	0,2	–12,3
9 Mártires	15.445	1.085	1.042	0,1	0,1	–4,0
10 Paso de los Indios	22.300	3.046	2.212	0,1	0,1	–27,4
11 Rawson	3.922	34.361	67.474	8,8	17,2	96,4
12 Río Senguer	22.335	5.320	5.092	0,2	0,2	–4,3
13 Sarmiento	14.563	7.017	7.258	0,5	0,5	3,4
14 Tehuelches	14.750	5.154	4.676	0,3	0,3	–9,3
15 Telsen	19.893	2.155	1.925	0,1	0,1	–10,7
Total:	224.686	189.920	262.196	0,8	1,2	38,1

Fuente: Censos nacionales

KESEN hnos S.R.L.
Transportes Generales
Barrio Industrial - Ruta 3 - C. Correo 399
Tel. 2568 - 4693 - Comodoro Rivadavia
●
KAMINOS S.R.L.
Metalúrgica y Transportes
Palermo Aike y Ruta 3 - Río Gallegos
Pcia. de Santa Cruz - C.C. 158
Honorio Pueyrredón 1376 Tel. 58-0721 Buenos Aires

Cuadro III - Evolución de la población de la provincia de Santa Cruz

Departamento	Superficie Km²	Población total 1970	Población total 1980	Densidad (hab/km²) 1970	Densidad (hab/km²) 1980	Variación intercensal (80-70)%
1 Corpen-Aike	26.350	4.144	5.538	0,2	0,2	33,6
2 Deseado	63.784	29.939	40.412	0,5	0,6	35,0
3 Güer-Aike	33.841	37.624	55.915	1,1	1,7	48,6
4 Lago Argentino	37.292	1.994	2.540	0,1	0,1	27,4
5 Lago Buenos Aires	28.609	3.897	3.451	0,1	0,1	−11,4
6 Magallanes	19.805	4.603	4.614	0,2	0,2	0,2
7 Río Chico	34.262	2.256	2.009	0,1	0,0	−10,9
Total:	243.943	84.457	114.479	0,3	0,5	35,9

Fuente: Censos nacionales

lamente, debe observarse un decrecimiento del ritmo de incremento de Santa Cruz, importante, si se tiene en cuenta que es el territorio más despoblado del país, con 0,5 hab/km², por lo que requiere un gran esfuerzo de inversiones y políticas promocionales que inviten a la radicación de población. Cabe destacar que esta provincia registró la más alta tasa de inmigrantes del país −22% durante el período 1960/70, y un saldo neto de 15.256 personas, el 18% de la población de 1970−. Posiblemente este flujo migratorio se haya atenuado entre 1970 y 1980. Consideramos, por otra parte, que en este último período Tierra del Fuego debe haber ocupado el primer lugar en el país en ese rubro.

La importancia de las migraciones en la Patagonia es crucial si se tiene en cuenta que el grueso de las mismas lo componen grupos de edades de entre 15 y 30 años, especialmente gente que ronda los 25 años, es decir, en la plenitud de la aptitud creadora del hombre. La mayoría de estos migrantes son varones, hecho que se refleja también en el elevado índice de masculinidad, que alcanzaba en 1970 a 450 en Chubut, 248 en Tierra del Fuego, y 126 en Santa Cruz.

Evolución provincial

Chubut. El cuadro II destaca la evolución de la población de la provincia del Chubut durante los años 1970 y 1980, figurando los departamentos, su superficie, la población en 1970 y en 1980, las densidades por km², y la variación intercensal 1980-70. Es de observarse la polarización de la población en algunos departamentos, como Biedma y Rawson, con crecimientos explosivos, pero,

DESDE COMODORO RIVADAVIA ASISTIENDO METALURGICAMENTE LA ACTIVIDAD DEL PETROLEO ARGENTINO

Construcción de baterías, calentadores, tratadores de petróleo, camiones atmosféricos, desparafinadores, cementadores, tanques, silos, tolvas, estructuras metálicas en general, equipos especiales para la industria del Petróleo, la Construcción y la Minería.

ElOeste

ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES OESTE s. c. c.

BARRIO INDUSTRIAL - RUTA 3 - T. E. 4583 - C. CORREO 539 - COMODORO RIVADAVIA CHUBUT

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

Cuadro IV - Evolución de la población del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur

Departamento	Superficie Km²	Población total 1970	Población total 1980	Densidad (hab/km²) 1970	Densidad (hab/km²) 1980	Variación intercensal (80-70)%
1 Río Grande	12.181	7.754	15.806	0,6	1,3	103,8
2 (2) Ushuaia	9.082	5.677	11.408	0,6	1,3	101,0
Totales Tierra del Fuego	21.263	13.431	27.214	0,6	1,3	
3 (3) Islas del Atlántico Sur	16.932	2.098	2.000	0,1	0,1	–4,7
4 (4) Sector Antártico Argentino	964.250	129	237	0,0	0,0	83,7
	1.002.445	15.658	29.451			88,1

(2) Incluye a las Islas de los Estados (485 Km²), Picton, Nueva, Lennox, Gratil, Augusto, e Islotes Menores (351 Km²).

(3) Comprende las Islas Malvinas (11.718 Km²); Georgias del Sur (3.850 Km²); Sandwich del Sur (300 Km²), y Orcadas del Sur (1.064 Km²).

(4) Esta superficie corresponde a la parte terrestre de la Antártida Argentina, excluídas las islas Orcadas del Sur que integran el departamento; Islas del Atlántico Sur, y las barreras de hielo, que cubren un área aproximada.

Fuente: Censos nacionales, e Instituto Geográfico Militar.

paralelamente, como lo muestra el mapa correspondiente, más de la mitad de las jurisdicciones han perdido población, en términos absolutos. Este es un hecho particularmente grave, porque coincide con la región fronteriza. La mayor parte de esas jurisdicciones tienen densidades ínfimas, cercanas a un habitante cada cinco kilómetros cuadrados, es decir, casi una familia tipo cada 20 km².

Santa Cruz. El cuadro III muestra la disminución absoluta de la población del noroeste provincial y el crecimiento de la zona sur, motivado fundamentalmente por la atracción de los centros urbanos. En tal sentido, Güer Aike tuvo el máximo crecimiento, siendo su densidad de 1,7 hab/km², más del triple de la densidad media provincial. Por otra parte, no puede dejar de llamar seriamente a la reflexión que departamentos como Río Chico y Lago Argentino, con superficies cercanas a la de Holanda, tengan poco más de 2.000 habitantes, y densidades de 1 habitante cada 10 km², cuando en aquel país se registran densidades de 310 hab/km². En tanto que a cada santacruceño le corresponden 2.000.000 m², a cada holandés solamente 3.200 m² de suelo.

Tierra del Fuego. Sin tener en cuenta la Antártida, este territorio ha sido el de máximo crecimiento del país, con una virtual duplicación de su población. Puede observarse –cuadro IV– que la variación intercensal 1970-80 ha sido superior al 100% en la Isla Grande de Tierra del Fuego, con un incremento de la densidad de 0,6 a 1,3 hab/km². Cabe señalar que, al igual que en el resto de la región, la gran mayoría de los casi 28.000 fueguinos de 1981 viven en las ciudades. Siendo ésta, pues, una característica de la Patagonia, analizaremos seguidamente la evolución de los principales centros urbanos de la región.

Centros urbanos

La población urbana patagónica ha tenido un gran incremento a través de los años, y los últimos datos censales hacen suponer que la tendencia ha continuado. Los tres distritos considerados tenían en 1960 el 57% de su población en centros urbanos de más de 2.000 habitantes; en 1970 tenía ya el 73% y, considerando los centros menores,

COMODORO HOTEL
9 de Julio y Rivadavia
Tel. 2061 al 2063 - (9000)
COMODORO RIVADAVIA
Pcia. del Chubut
104 CONFORTABLES HABITACIONES
MUSICA FUNCIONAL
SNACK BAR
AMABLE CONFITERIA
HOTELERIA COMODORO S.A.

esa proporción superaba el 80%. De los datos provisorios, por departamento, de 1980, puede inferirse que la concentración urbana sigue acentuándose. De ahí que resulte oportuno visualizar la evolución de las principales ciudades patagónicas en los últimos 20 años, (cuadro V). Advertimos que las cifras correspondientes a 1980 se han estimado, en base a considerar razonable que la estructura urbana de cada departamento ha registrado también un ligero incremento.

Como puede observarse, son 17 los centros urbanos de más de 2.000 habitantes, con la posibilidad de que Puerto Santa Cruz haya también alcanzado los 2.000 habitantes. De éstos, Comodoro Rivadavia ejerce un liderazgo indudable con casi 100.000 habitantes, seguido por centros de un rango intermedio menor como Trelew y Río Gallegos, que rondan los 45.000 habitantes, habiendo tenido un notable crecimiento en los últimos diez años, al igual que Puerto Madryn (crecimiento explosivo) y las ciudades fueguinas. Los otros centros registraron incrementos de menor intensidad, e incluso estancamiento en zonas cercanas a la cordillera.

Síntesis y conclusiones

En síntesis puede señalarse que la Patagonia Austral argentina ha tenido un saludable crecimiento de su población en cifras absolutas, siendo por lo tanto positiva la tendencia. Pero este crecimiento está sesgado, espacialmente, por una concentración demográfica considerable en los centros urbanos de la costa atlántica. Este hecho en sí sería positivo si al mismo tiempo mejorara el crecimiento poblacional del oeste patagónico y de las zonas rurales pero, lamentablemente, ello no ha sido así; por lo contrario, numerosos departamentos fronterizos han disminuído su población.

Las medidas a adoptar para corregir este grave problema deben necesariamente asociarse al fortalecimiento de las economías regionales, a lograr una mayor y revolucionaria inversión de las rentas de la Patagonia en su propio territorio, y a instituir medidas de fomento social que sean de significativa diferencia con los regímenes de protección social y remuneraciones de otras regiones del país, de manera tal que la vida en la Patagonia compense pecuniariamente los sacrificios y el desarraigo que implica.

Si tomamos en cuenta que en su territorio de 804.000 km² vivía en 1980 casi la misma cantidad de población que en la ciudad de Córdoba, debemos concluir que la actual generación argentina tiene un desafío histórico que cumplir: ocupar nuestros espacios vacíos y buscar el camino de la realización personal acometiendo obras que se integren con el desarrollo de la nación. El destino de nuestra juventud está en lograr el temple adecuado para vencer desafíos que conllevan progreso creador, y no en la búsqueda de escapismos consumistas donde se copian pautas de consumo, valores y modelos, que no responden al ideal sanmartiniano del ser argentino. ♦

Cuadro V - Principales Centros Urbanos de más de 2.000 habitantes

Localidad	1960	1970	1980
Chubut			
Comodoro Rivadavia	35.966	72.906	94.000
Trelew	11.852	24.214	44.000
Esquel	9.900	13.771	16.500
Rawson	4.109	7.229	18.000
Puerto Madryn	5.586	6.115	19.000
Sarmiento	4.922	5.555	5.800
El Maitén	2.382	2.390	2.340
Santa Cruz			
Río Gallegos	14.439	27.833	41.800
Caleta Olivia	3.639	13.366	18.200
Pico Truncado	1.527	6.021	8.200
28 de Noviembre	3.506	5.168	7.400
Puerto Deseado	3.120	3.735	4.800
Puerto San Julián	3.649	3.589	3.600
Piedra Buena	1.441	2.586	3.400
Col. Las Heras	1.880	2.151	2.900
Tierra del Fuego			
Río Grande	3.666	6.189	12.600
Ushuaia	3.398	5.373	10.800

Fuente: Censos nacionales

FranComodoro sacifi

Concesionaria Oficial PEUGEOT

Rivadavia 540 - Tel. 3656 y 3535

COMODORO RIVADAVIA

Los cisnes de cuello negro, atracción del Parque Nacional Laguna Blanca. (Foto Parques Nacionales).

PARQUE Y RESERVA NACIONAL
LAGUNA BLANCA

Creado en 1940 por decreto n° 63.691, el Parque Nacional Laguna Blanca está ubicado en la meseta patagónica de la provincia del Neuquén.

Dista de Buenos Aires 1.476 kilómetros y está ubicado a 30 de Zapala, desde donde se llega por la ruta provincial n° 46, que cruza el parque por el sector sur. También se puede acceder desde el aeroparque internacional Chapelco, distante 10 kilómetros al NE de San Martín de los Andes.

La temporada se inicia el 15 de noviembre y finaliza el 31 de marzo.

Este parque comprende una superficie de 11.250 hectáreas, de las cuales 3.000 pertenecen a la reserva nacional, y están formadas en su mayoría por la Laguna Blanca y por terrenos de origen volcánico.

Entre las principales elevaciones figuran los cerros Laguna (1.459 metros) y Mellizo Sur (1.721). La Barda Negra, al nordeste de la laguna, corresponde al frente de una amplia meseta basáltica ubicada en el norte del parque, entre 1.299 y 1.350 metros.

El clima es seco, con veranos calurosos y noches frescas e inviernos fríos con nevadas, lloviznas y fuertes heladas.

En el aspecto hidrográfico predomina la Laguna Blanca, de 1.700 hectáreas de superficie y unos 30 kilómetros de costa, ubicada a 1.276 metros sobre el nivel del mar y con una profundidad máxima de 10 metros, aproximadamente. Constituye el accidente

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGÓNICO

grográfico más notable del parque y es alimentada por los arroyos Pichi Traful y del Llano Blanco, ambos de caudal temporario, y es posible que también reciba otros aportes subterráneos.

Correspondiente, en lo que hace a su vegetación, a la región fitogeográfica de la estepa patagónica, distrito occidental, con vegetales xerófilos, no existen árboles y predomina la formación arbustiva baja, espinosa y hemisférica, como el calafate, coliguay, mata guanaco, neneo y otras. Entre las herbáceas, generalmente cobijadas por los arbustos antes citados, crecen coirones amargos, cortaderales y una especie de violeta en lugares protegidos del viento.

En las vegas y mallines la humedad del suelo favorece la existencia de juncos, y en la misma laguna crecen algunas plantas arraigadas en el fondo. El fitoplancton lo constituye un alga que forma colonias redondeadas que llegan a unos cuatro centímetros de diámetro.

La avifauna acuática ribereña constituye el elemento más notable, algunas de cuyas especies nidifican y cumplen todo su ciclo en el parque.

La razón por la que fue creado el Parque Nacional Laguna Blanca fue la extraordinaria abundancia de cisnes de cuello negro que habitan en el lugar.

Este ejemplar es de líneas estilizadas, suaves y elegantes; su cuerpo es blanco, de cuello negro, con carúncula color carmín. De temperamente tímido, es de nadar suave y emite un grito corto y bajo. Machos y hembras se diferencian, sobre todo, por el tamaño algo mayor de aquéllos, así como por ser más pesados.

Construyen sus nidos próximos a la orilla, en lugares generalmente protegidos por espadañas y totoras. La hembra coloca de 4 a 5 huevos de color crema claro, cuya incubación dura alrededor de 35 días. Los pichones son de un hermoso color gris perla; a los 14 días adquieren un plumón blanco, para comenzar a cambiarlo a los 60: finalmente, a los 100, el pico se vuelve violáceo cerca de la base y se completa el plumaje blanco inmaculado, con excepción de la cabeza y el cuello, que son negros.

Además de este ejemplar abundan también el cauquén o avutarda y diversos patos, como el maicero, el pico cuchara, el espejo y otros. Entre los macaes o zambullidores se distinguen el macá plateado, el huala o macá grande y el macá común. Dentro de las gallaretas cabe citar a la denominada de ligas rojas.

Dos especies de gaviotas, la cocinera y la de capuchón pardo, pasan largas horas en el agua y también en los bordes de la laguna. Son netamente ribereños o costeros el tero tero y varios chorlos.

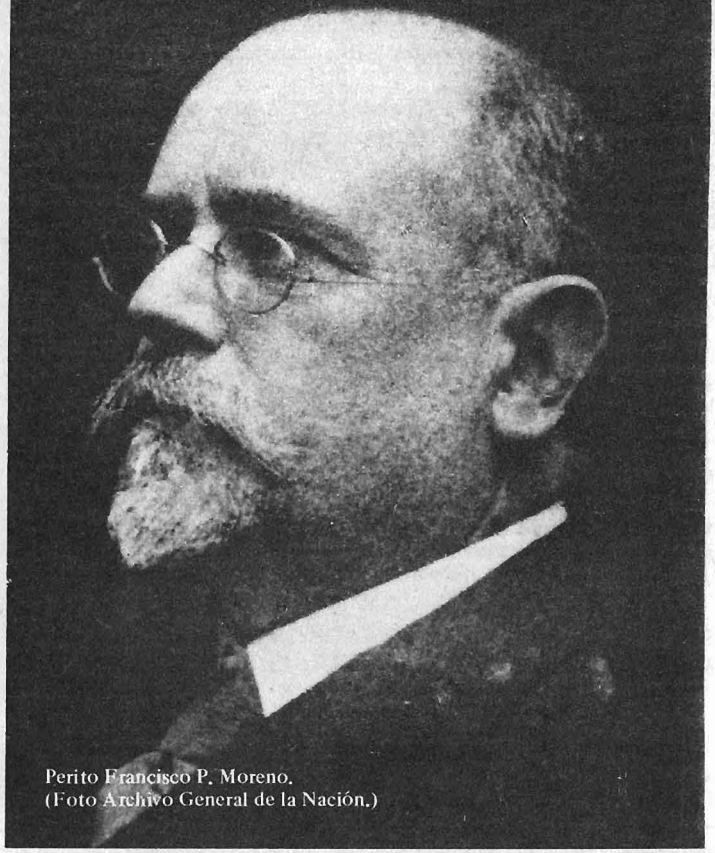
En el parque funciona con carácter permanente un destacamento de guardaparques y se halla habilitado el complejo turístico, consistente en una confitería-bar y mirador panorámico. ♦

Plano del Parque y Reserva Nacional Laguna Blanca, en la provincia del Neuquén.

REPUESTOS
MOTORCRAFT
PARA TODAS LAS MARCAS DE VEHICULOS

AUTOMOTORES
Hnos. BERUTTI Y GOSIO
S.A.C.I.F.I.A. y M.
CONCESIONARIO
Ford
Buenos Aires - Lavalle 557 Piso 5º - Tel. 393-6920 y 6615
Santa Cruz - Sarmiento 186 - Tel. 8206 / 2175
(9400) Río Gallegos

EL PERITO FRANCISCO P. MORENO



Perito Francisco P. Moreno.
(Foto Archivo General de la Nación.)

Argentino ilustre, visionario, el perito Francisco Pascasio Moreno fue uno de los auténticos precursores de la Patagonia de hoy. Las ciencias naturales, que lo habían atraído desde la adolescencia, constituyeron la palanca impulsora de una misteriosa fuerza viajera cuyo itinerario sólo pudo interrumpir la muerte.

A partir de 1873, cuando realizó su primer viaje a "la llanura del misterio", como Fitz Roy llamó a la Patagonia, Moreno participó en numerosas expediciones por el territorio austral animado por un renovado espíritu de investigación, producto, a su vez, de una voluntad indomable. En los alrededores de Carmen de Patagones realizó sus primeras experiencias antropológicas, y luego sobrevinieron numerosas e importantes exploraciones en las que coleccionó gran cantidad de fósiles, piezas y utensilios indígenas. En "Apuntes sobre tierras australes" y "Viaje a la Patagonia septentrional", volcó sus valiosas observaciones, que sirvieron de sólida base para posteriores estudios antropológicos de la región. En la primera de estas obras describe el descubrimiento del Lago Argentino, concretado al cabo de penosas jornadas expedicionarias, al que saluda con estas palabras: "Mar interno, hijo del manto patrio que cubre la cordillera en la inmensa soledad; la naturaleza que te hizo no te dio nombre: la voluntad humana desde hoy te llamará Lago Argentino; que mi bautismo te sea propicio; que no olvides quién te lo dio y que el día que el hombre reemplace al puma y al guanaco, nuestros actuales vecinos, cuando en tus orillas se conviertan en cimientos de ciudades los trozos erráticos que tus antiguos hielos abandonaron en ellas, cuando las velas de los buques se reflejen en tus aguas, como hoy lo hacen los gigantescos témpanos y dentro de un rato la vela de mi bote, cuando el silbido del vapor reemplace al grito del cóndor que hoy nos cree fácil presa, le recuerdes los humildes soldados que le precedieron para revelarte a él y que en este momento pronuncian el nombre de la patria bautizándote con tus propias aguas". Bella oración que revela a un escritor de singular perfil, y a un patriota fervoroso que a la hora solemne y emocionante del descubrimiento olvida todas las dificultades que debió superar hasta momentos antes.

Entre sus valiosos servicios a la patria, uno de los más recordados es su actuación como perito en la cuestión limítrofe con Chile, en 1880, cargo para el que fue designado en virtud de sus conocimientos geográficos y orográficos de la zona. La solidez de la doctrina expuesta por el doctor Moreno determinó que Inglaterra, árbitro del diferendo, concediese la razón a la posición argentina.

Hombre de ciencia, educador, escritor, parlamentario, el perito Francisco Pascasio Moreno fue, ante todo, un argentino ejemplar. ♦

CARGOS PUBLICOS Y TITULOS HONORIFICOS DEL PERITO FRANCISCO P. MORENO

El perito Francisco Pascasio Moreno murió en Buenos Aires el 22 de noviembre de 1919, próximo a cumplir 68 años. Algún tiempo antes, escribió: "Tengo 66 años y ni un centavo. Yo que he dado 1.800 leguas, que nos disputaban, a mi patria, y el Parque Nacional, no dejo... un metro de tierra donde sepultar mis cenizas". Su sepulcro se halla ubicado en el islote Centinela, en el lago Nahuel Huapí.

Un repaso a las funciones públicas que ocupó y a los títulos honoríficos que le fueron conferidos, servirá para visualizar la fecundidad de una trayectoria que sirviendo a la Patagonia sirvió al país:

– Director del Museo de La Plata.
– Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad de Córdoba.
– Perito argentino en la cuestión de límites con Chile.
– Presidente Honorario de la Universidad Provincial de La Plata.
– Director del mapa topográfico de la Provincia de Buenos Aires.
– Diputado Nacional por la Capital Federal.
– Miembro del Consejo Escolar N° 5.
– Vocal, Vicepresidente del Consejo Nacional de Educación.
– Miembro corresponsal de la Zoological Society of London.
– Socio Honorario del Anthropological Institute of Great Britain and Ireland.
– Socio corresponsal de la Gessellschaft fur Erdkunde Zu Berín.
– Socio Honorario de la Liverpool Geographical Society.
– Socio corresponsal de la Sociedad Científica de San Pablo.
– Socio corresponsal de la American Geographical of New York.
– Miembro nacional de la Sociedad Sismológica Sudandina de San Juan de Cuyo.
– Socio Honorario del Centro de Estudiantes de Ingeniería de Córdoba.
– Miembro Honorario del Club Alpino de Francia..
– Miembro Honorario del Club Alpino de Londres.
– Socio Honorario de la Academia Nacional de Ciencias Exactas de Córdoba.
– Socio Honorario de la Sociedad Italiana de Antropología y Etnografía.
– Socio corresponsal de la Sociedad Mexicana de Historia Natural.
– Socio Honorario del Círculo Médico Argentino.
– Socio Honorario de la Societé Nouchateloisce Geografie.
– Socio corresponsal de la Beriner Gessellschaft fur Antropologie, Etnologie und Urgesdhichte.
– Socio Honorario de la Sociedad de Estudiantes de Ingeniería de Buenos Aires.
– Socio Honorario de la Societé de Geographie de l'Est.
– Socio corresponsal de la Societé de Geographie de París.
– Socio corresponsal de la Societé d'Antropologie de Lyon.
– Socio corresponsal del Ateneo de Montevideo.
– Socio corresponsal de la Societé Scientifique du Chile.
– Socio Honorario corresponsal de la Royal Society of London.
– Sociedad Geográfica de París, medalla 1881.
– Sociedad Geográfica Comercial de París, medalla Creveaux (1899).
– Socio Honorario corresponsal de la Sociedad Geográfica de Lima.
– Socio corresponsal de la Geological Society of London.
– Real Sociedad de Geografía de Londres, medalla de Jorge IV (1907).
– American Geographical Society, Washington, Columbus Gold-medal.
– Oficial de Academia, Francia.
– Cruz de la Estrella Polar, Suecia.
– Cruz de Olaf, Noruega. ♦

Optar y Aerolineas Argentinas es elegir el mundo como destino

Oceanía-Oriente	**"Oriente Transpolar 81"** Un viaje exclusivo, por la Ruta Transpolar. Hoteles de 1ª cat., 22 días, excursiones, incluye pasaje aéreo, desde:	**u$s 4.300.-**
Polinesia	**"Polinesia Transpolar 81"** Un viaje a las islas por la Ruta Transpolar. Hoteles de 1ª cat., 20 días, excursiones, incluye pasaje aéreo, desde:	**u$s 4.100.-**
México-Miami	**"Los Reinos del Sol"** - Hoteles de 1ª cat., 17 días, visitando: México, Taxco, Acapulco, Miami y Orlando, desde:	**u$s 1.040.-***
California-Honolulu	**"Costa encantada"** - Hoteles de 1ª cat., 15 días, visitando: Los Angeles, Honolulu, San Francisco y Las Vegas, desde:	**u$s 990.-***
Bahamas-La Florida	**"Magia tropical"** - Hoteles de 1ª cat., 15 días, visitando: Orlando, Nassau y Miami, desde:	**u$s 980.-***
Rio de Janeiro	**"Cita en el paraíso"** - Hotel Nacional, 8 días y 7 noches, desayuno brasileño, excursiones, desde:	**u$s 295.-***
Caribe	**"Dorado antillano"** - Hoteles de 1ª cat., 15 días, desayuno antillano, visitando: Aruba, Curaçao y Bonaire, desde:	**u$s 1.070.-***
Canadá-N. York	**"Mil islas"** - Hoteles de 1º cat. 19 días, desayunos y excursiones visitando, Montreal, Quebec, Ottawa, Toronto, Niagara y N. York desde:	**u$s 1.520.-**

E.V.T. Res. 928/78

Optar
Informes: Tel.: 32-3844 5573 0837 y 31-3652 7210
Telex 22517 DBAAR-AR

* Servicio terrestre. Precio por persona, hab. doble.

Estos tours se venden a través de las agencias asociadas a: Asociación Argentina de Viajes y Turismo.

Planes de financiación total, sin anticipo.

en la cima del Lanín

Llegando a la cima del volcán Lanín. Debajo, una larga pendiente nevada se bifurca en pronunciadas estribaciones.

Texto y fotografías de Roberto Janz

Enclavado en el más bello de los paisajes neuquinos, rodeado por una magnífica región lacustre, cumbre limítrofe argentino chilena, el volcán Lanín destaca su blancura por encima de los cercanos picos andinos, visible desde cualquier punto en los alrededores.

Carlos Rivera y yo, miembros del Centro Andino Buenos Aires, habíamos elegido su cima como meta de la tentadora aventura de

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

escalarlo. El día 29 de enero llegábamos al Parque Nacional Lanín, descendiendo en el puesto fronterizo de Gendarmería Nacional, donde funciona el control aduanero del Paso Tromen. Cumplimos con las formales presentaciones en la guardia, previa autorización del guardaparque para ingresar en la región. Minutos después preparábamos nuestro equipo de montaña agregando víveres para cinco días.

A las 12.30 partimos rumbo al Lanín, eligiendo como ruta de ascensión la pendiente oriental de la que nos separan 10 kilómetros. A través del bosque nos abrimos paso entre la maleza, apareciendo detrás del follaje la blanca silueta del viejo volcán. Siguiendo cauces secos, originados por los aluviones que bajan cuando comienza el deshielo, evitamos en parte la densa vegetación, que disminuye a medida que ganamos altura, acercándonos al áspero y estéril campo de escombros volcánicos. Continuamos ascendiendo, ahora sobre largas y negras pendientes de basalto que fueron ríos de lava en la época en que no había seres humanos que las contemplaran.

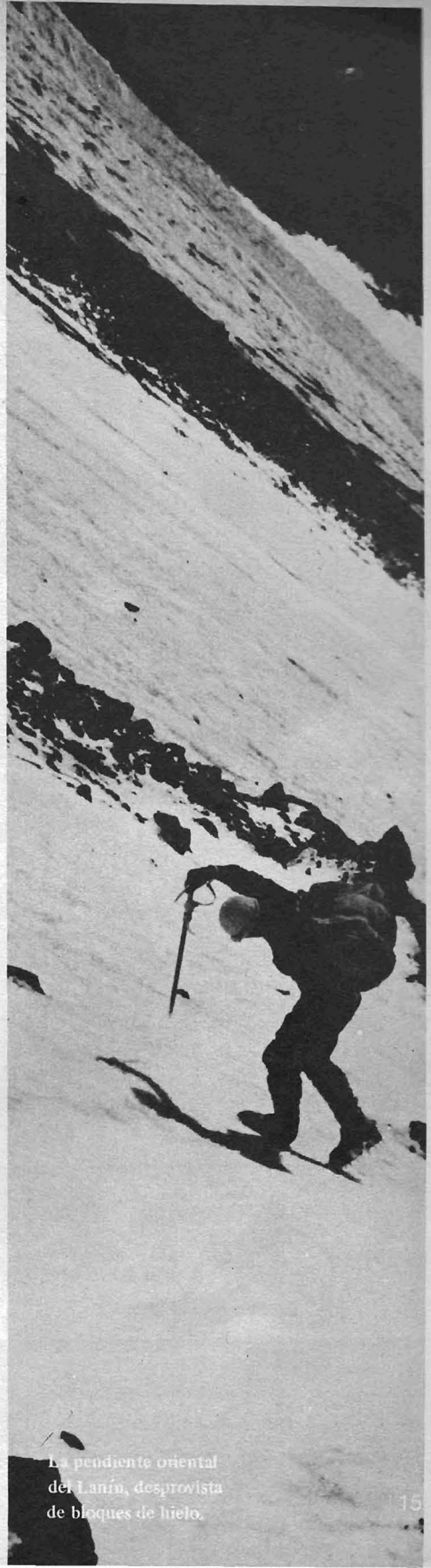
El último período glaciar erosionó y dio a la base del volcán la configuración que hoy ostenta.

Estamos a 2.000 metros de altura sobre el nivel del mar, entre el Lanín y la Sierra Manuil Malal y, a pesar de que tenemos una tarde plena de sol, el viento es frío. Algo más arriba, detrás de un risco, entre dos lenguas de hielo instalamos un vivac, improvisada forma de pasar la noche a la intemperie. Levantamos una pirca de piedras para protegernos de posibles vientos nocturnos. Cerca de medianoche nos despierta un temporal de lluvia y nieve. Estos sorpresivos cambios atmosféricos son característicos del microclima reinante en el volcán, que suele mantener adheridos a su cumbre anillos o techos de nubes, permaneciendo largo tiempo inmóviles. A ello se suman los bruscos descensos de temperatura.

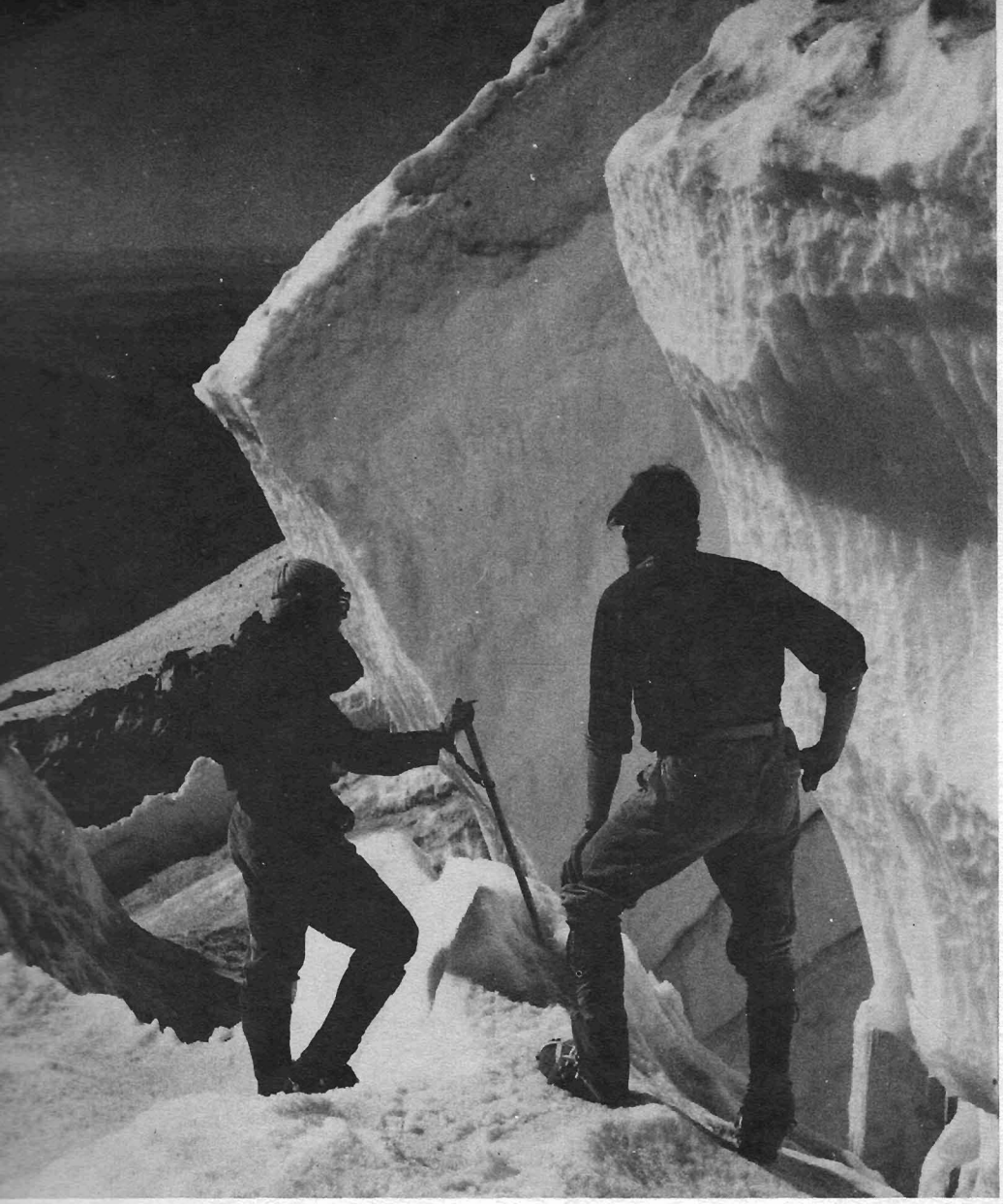
Rumbo al cielo

El día 30, a las 6.30, ascendemos los primeros declives de negras rocas volcánicas orillando gruesos planchones de nieve endurecida, límite de las nieves eternas. Cuando alcanzamos los 2.300 metros de altura nos

MICHEL
S. SERQUIS
IMPRENTA
LA UNICA
IMPRESIONES COMERCIALES
PAPELERIA DE COMERCIO
PARTICIPACIONES DE CASAMIENTO
TARJETAS
Avda. Rivadavia 313 - Teléfono 3827
Comodoro Rivadavia (Chubut)



La pendiente oriental del Lanín, desprovista de bloques de hielo.



Dos glaciares y gruesas capas de hielo cubren parte del cono volcánico.

colocamos los grampones, que nos permiten pisar con seguridad. De improviso se cubre de nubes el lugar y a los 2.530 metros la niebla, el viento y la llovizna nos obligan a bajar. Desistimos por falta de visibilidad. El día 31 salimos con las primeras luces y sin desayunar. Repetimos el trayecto del día anterior y subimos por el crujiente hielo que ahora brilla reflejando el sol. Nos ponemos los anteojos para nieve.

Son las 9.35 y hacemos un alto a los 2.700 metros. Bebemos con avidez el agua con vitaminas que traemos y que debemos racionar. Continuamos subiendo en línea recta a la cumbre. La pendiente aumenta su inclinación, lo que nos induce a encordarnos. Sentimos los reflejos del sol constantemente sobre la piel que no cubrimos, comenzando a sufrir las quemaduras. Tramos de nieve blanda nos obligan a una lenta escalada. El borde de 45 grados de inclinación cede cuando faltan solamente 150 metros para salir a la cumbre. Recojo la cuerda y le doy seguro a Carlos que viene subiendo. Ya no vemos las lenguas de hielo por las que 1.600 metros más abajo comenzamos a subir. La gigantesca bocha de hielo no nos ofrece ninguna dificultad y su brillante blancura no nos parece real. Los cristales que se desprenden a nuestro paso se deslizan por la abrupta ladera o los vuela el helado viento.

Apenas faltan unos metros, que avanzamos sin darnos seguro, arrastrando la cuerda simultáneamente, hasta que de pronto sólo tenemos delante de nosotros el vasto horizonte. Son las 18.40 y mi altímetro marca 3.780 metros. Emocionados nos abrazamos, ignorando el fuerte viento que amenaza con llevarse las mochilas. Registro una temperatura de 12 grados centígrados bajo cero. Recogemos el testimonio que dejara la cordada anterior sólo cuatro días antes de nuestra llegada. Hacemos flamear los colores argentinos que vibran en un paño fuertemente sujeto a la piqueta. Contemplamos desde aquí arriba 360 grados de horizonte y un mar de cumbres que emergen desde las sombras. El astro rey, agonizante, hunde su calor en el lejano océano. ♦

Austral Hotel
4 ★★★★ estrellas
116 Habitaciones
Categoría Internacional
PETIT SUITES SUITES DE LUJO
GRAN CONFITERIA GARAGE EXCLUSIVO
RIVADAVIA 190 – T.E. 2021-22-23-24 (9000) C.RIVADAVIA (CHUBUT)

Por José Amílcar Romanelli

EL ESQUI EN LOS SELLOS POSTALES

Entre 1959 y 1962 circularon en la correspondencia diversas estampillas que habrían de constituir la denominada segunda serie de *Próceres y Riquezas Nacionales*. El valor de $ 100 (m/n) de esa serie representa un esquiador en San Carlos de Bariloche.

Estos sellos fueron impresos, a través del tiempo, en diversos papeles:

a) Tizado importado RA $ 100, azul fuerte (papel tizado importado con filigrana RA; valor facial $ 100 m/n; impresos en color azul fuerte). De este sello hay también con sobrecarga S. Oficial (servicio oficial).

b) Tizado importado RA $ 100, azul claro.

c) Mate nacional RA $ 100, azul.

Entre 1969/1970:

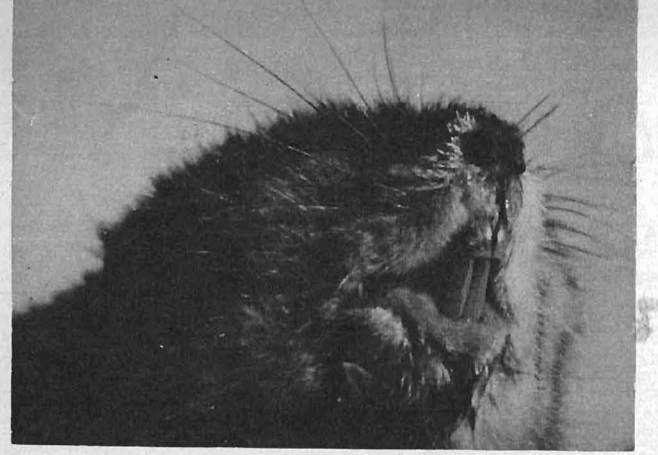
a) Tizado nacional CM $ 100, azul claro (filigrana Casa de Moneda).

b) Tizado nacional SF $ 100, azul claro (sin filigrana).

En 1971 el diseño de los sellos fue impreso en un tamaño menor, y con los valores de acuerdo a la nueva denominación monetaria: $ 1.–, en color castaño y castaño claro, con filigrana CM o sin filigrana, existiendo sellos con goma blanca y amarilla.

Por último, una estampilla de 1977 mostraba una colorida expresión del esquí, como deporte de invierno, en el cerro Chapelco, en San Martín de los Andes, provincia del Neuquén. ♦

DROMOS S.A.
EMPRESA CONSTRUCTORA
ESTRUCTURAS DE HORMIGON ARMADO
VIVIENDAS TRADICIONALES E INDUSTRIALIZADAS
REDES DE INFRAESTRUCTURA URBANA Y RURAL
MOVIMIENTOS DE TIERRA, ACCESOS,
ENRIPIADOS, LOCACIONES
INSTALACIONES ELECTROMECANICAS
MONTAJES INDUSTRIALES
MANTENIMIENTO DE CAMINOS
POZOS Y BATERIAS
ALSINA 1760 - 8° PISO - OFICINA 31 - CAP. FED. T. E. 45 - 9131/46 - 9637
ABASOLO 866 - T. E. 2140
COMODORO RIVADAVIA CHUBUT



LA RATA ALMIZCLERA EN TIERRA DEL FUEGO

Por el doctor Eduardo O. González Ruiz

La rata almizclera (*Ondatra zibethica*) fue introducida en el año 1948 por iniciativa del entonces ministro de Marina, quien importó los primeros reproductores de Estados Unidos y Canadá.

En abril de aquel año llegaron a Tierra del Fuego 225 ejemplares (75 machos y 150 hembras) de ratas almizcleras, que fueron soltadas en pequeños grupos en los siguientes puntos del territorio: lago Jhuin, río Olivia, bahía Almirante Brown, puerto España, río Bonpland, bahía Thetis, lago Colorado, bahía Alegre y río López.[1]

Por su alto potencial biótico, su aclimatación y proliferación, se reprodujeron en pocos años, distribuyéndose en casi toda la isla. Su número creció tanto en tan poco tiempo que comenzó a preocupar a los productores de la zona, por lo que el Ministerio de Agricultura y Ganadería la incluyó entre las especies consideradas dañinas o perjudiciales por resolución n° 1.227 del 21 de setiembre de 1954, —situación que no se ha modificado hasta el presente—, por el deterioro que producía, ya en ese entonces, a las comunidades vegetales.[2]

Aspecto. La rata almizclera debe su nombre al olor que producen sus dos glándulas odoríferas, ubicadas en la región anal. (El almizclero es un rumiante originario del Tibet). De cuerpo compacto y apariencia maciza, posee, con excepción de las patas y cola, un fino pelaje. Su color va del marrón oscuro en la cabeza y dorso a un marrón claro con reflejos metálicos en la región ventral. Mide aproximadamente 50 cm. desde el extremo de la nariz a la punta de la cola, la cual mide ella sola 25 cm. Está cubierta con una gruesa piel que la protege de daños externos.

Hábitat. Posee un gran poder de adaptación a distintos ambientes, siendo el típico el de lagunas frías o lagos, lo suficientemente profundos para evitar que su superficie se congele durante el invierno pero que también permitan el crecimiento de plantas acuáticas, como juncos y otras hierbas, base de su alimentación.

Distribución. Se distribuye a lo largo y ancho de toda la Isla de Tierra del Fuego, ocupando todos los hábitats adecuados.

Alimentación. Se alimenta especialmente con plantas acuáticas. Cuando ellas son extremadamente escasas, puede tomar hábitos carnívoros y alimentarse de peces, ranas y almejas de río.

En el transcurso del invierno una gruesa capa de hielo limita la actividad de las ratas almizcleras al interior de sus viviendas, y a su ambiente de agua debajo del hielo.

Esta situación es superada por las ratas almizcleras desarrollando su capacidad para bucear en busca de alimento —lo que hacen perfectamente—, alejándose bastante de sus viviendas debajo del agua. Esta facultad es

consecuencia de su gran adaptabilidad a la vida en el agua. Es de señalar que las ratas almizcleras, al igual que los castores, pueden permanecer sumergidas hasta quince minutos. Esta propiedad es utilizada también para huir de los enemigos naturales.

Reproducción. La actividad reproductiva comienza en primavera: setiembre, octubre o noviembre. Los machos compiten con fuerza por las hembras. Estas, luego de un período de gestación de 20 a 30 días, dan a luz de 5 a 8 crías promedio, con extremos de 1 a 12 en menos y más respectivamente. Durante la primavera y verano pueden llegar a tener tres pariciones, y se han señalado hasta seis pariciones anuales.

El desarrollo de las crías es muy rápido, y así, a las dos o tres semanas, ya comienzan a realizar translaciones. El destete se produce a las tres semanas y ya a las seis son totalmente independientes.

Viviendas o cuevas donde habitan. Las ratas almizcleras construyen sus cuevas en la orilla de los lagos o lagunas o pequeños riachos. La cueva está compuesta por una cámara principal, y puede haber o no otras subsidiarias, todas intercomunicadas por túneles. La entrada principal generalmente es bajo el nivel del agua y puede tener, a mitad de camino, una ventana para ventilación. Esta se halla totalmente disimulada con ramas y hojas.

Cuando durante el invierno se hiela la superficie del agua, suelen hacer uno o varios orificios en el hielo, vecinos a su cueva, que posteriormente disimulan por fuera con ramas, hojas y barro. Esta cámara, con capacidad para un solo individuo, le sirve a las ratas para descansar durante sus travesías debajo del hielo, y para comer las raíces y plantas que han conseguido. Las entradas a las cuevas son encontradas en gran cantidad en todo el territorio de Tierra del Fuego.

Situación actual. Desde su introducción hasta el presente, las ratas almizcleras se han expandido por toda la Isla de Tierra del Fuego.

Durante los meses de marzo y parte de abril de 1980, una comisión técnica de la Dirección Nacional de Fauna Silvestre relevó la parte argentina de la Isla de Tierra del Fuego con la finalidad de evaluar la situación en que se encontraban las dos especies introducidas en la segunda mitad de la década de 1940: el castor y la rata almizclera.

Los resultados del relevamiento sobre la rata almizclera evidenciaron una excelente adaptabilidad y completa distribución en diferentes hábitats, como consecuencia de su alto potencial biótico, que produce modificaciones de acuerdo a los distintos ambientes. Esta situación es la que está condicionando la adopción de medidas que limiten sus numerosas poblaciones.

Entrada de una cueva de rata almizclera, en Tierra del Fuego.

Si bien en Estados Unidos y Canadá su piel es requerida por la industria peletera, en nuestro país no parece tener un mercado sostenido, así como tampoco un mercado exportador. Prueba de ello es que no se han registrado exportaciones durante los últimos años de pieles de ratas almizcleras, ni ha habido transacciones en el mercado interno.

No obstante ello se la ve como una especie de potencial económico interesante en el mercado peletero, el cual se halla sujeto a los vaivenes estacionales de la moda. ♦

---

1 J. C. Godoy, Serie *Evaluación de los recursos naturales de la Argentina*, Tomo VIII, Vol. 1, Consejo Federal de inversiones.

2 Artículo 72 del Decreto nº 15.501/53, reglamentario de la Ley 13.908.

RIO BRAVO
S.A.C.I.A.
AUTOSERVICIO MAYORISTA
C.C. 136 - Villa Regina - Río Negro
Bº INDUSTRIAL C.C. 527 Tel. 4738
9000 COMODORO RIVADAVIA - CHUBUT

Mapa del cartógrafo Vaugondy, de 1749, publicado por Roberto Levillier en su obra *América la bien llamada.*

Por Manuel Llarás Samitier

Santa Cruz
el río desafortunado

El río Santa Cruz, pese a ser uno de los más importantes del país, y el más caudaloso de la Patagonia meridional –del cual se ha estado hablando mucho en los últimos tiempos–, continúa siendo hasta hoy muy mal conocido por los argentinos. Río postergado, sin suerte, y de futuro aún indeciso. Río desafortunado. Auténtico gigante dormido, coloso al cual la naturaleza dotó de muchas posibilidades y factores favorables, su aprovechamiento todavía no ha logrado superar la etapa de los estudios y proyectos, ya numerosos a lo largo de su historia.

El río Santa Cruz, o por lo menos su desembocadura, comenzó a figurar en la cartografía europea a partir del año 1520 a raíz de su descubrimiento por una nave de la flota de Magallanes. El cronista del viaje magallánico –Pigafetta–, trazó un mapa sumamente rústico y sencillo de este descubrimiento, al cual añadió muy escasos nombres. Su curso recién fue explorado tres siglos después.

Conocido desde los primeros tiempos de la conquista, ya que fue el segundo que los españoles descubrieran en la costa de nuestro país –el primero fue el río de la Plata–, quedó olvidado, marginado y hasta ignorado durante siglos. En la época colonial no tuvo la suerte de ser incluído en los planes colonizadores que se proyectan para la Patagonia, y hasta se llegó a decir que había dejado de correr, y que la bahía donde desaguaba en la época en que fue descubierto, a causa de su desaparición, se había tornado impracticable.

Las flotas descubridoras que navegaron a lo largo de la costa patagónica entre los siglos XVI y XVIII, aunque visitaron otros puertos de nuestro litoral menos accesibles y acogedores, pasaron por alto su existencia, y hasta transcurrieron más de cien años sin que buque alguno lo visitara.

Posiblemente se tenía muy en cuenta que el cronista de Magallanes había dicho que, hallándose en el puerto donde desemboca este río, fueron sorprendidos por una borrasca que estuvo a punto de hacer naufragar toda la flota, agregando que la nave de esa armada

que descubrió el río había naufragado poco después de salir del puerto.

Estos antecedentes iniciales, ciertamente negativos, que se remontan a la época del descubrimiento, inspiraron recelo, desconfianza, indiferencia y temor a los navegantes, al extremo que más de uno, temeroso de cumplir con la tarea de explorarlo, como se le había encomendado, prefirió informar que no lo había encontrado, suponiéndose entonces que el río había dejado de correr.

Cuando los españoles decidieron fundar colonias en la costa patagónica pasaron por alto, por causas que nunca fueron explicadas, las grandes ventajas que en aquellos tiempos ofrecía a ese tipo de fundaciones el río Santa Cruz, junto con sus fértiles islas de fácil cultivo, y sus tierras aledañas, muy apropiadas para el pastoreo de ganado.

La mala fama relativa a su peligrosidad que lo signaba desde la época del descubrimiento era totalmente infundada, ya que el curso del río recién comenzó a ser explorado a partir de la segunda década del siglo pasado. Recién entonces, al cabo de tres siglos de indiferencia y olvido, este gran río patagónico conoció los primeros elogios al recomendarlo, el célebre explorador antártico y cazador de focas Jemis Weddell, como el mejor puerto de recalada, debido a la amplitud que alcanzan las mareas, a la espaciosa bahía en que desagua, y a la facilidad que brindaba para reabastecerse de agua, leña y pesca.

Pocos años después don Luis Vernet, que antes de radicar sus actividades en nuestras Islas Malvinas realizó un extenso viaje de exploración a la Isla de los Estados, Tierra del Fuego y Cabo de Hornos hasta las islas Diego Ramírez en el remoto Pacífico Sur, a su regreso visitó todos los puertos de la actual provincia de Santa Cruz y, en su informe a las autoridades, recomendó al río Santa Cruz como el punto más apropiado para establecer una colonia pesquera en su desembocadura y una colonia agrícola pastoril hacia el interior. Esto hace suponer que, quien luego sería activo gobernador de las Islas Malvinas, fue el primer viajero que remontó parte de su curso y llegó más allá de la cerrada curva que describe frente al actual cañadón Pescadores, ya que al recomendar la fundación de una colonia pesquera hace notar que las salinas eran de muy buena calidad, y estos depósitos naturales de sal se encuentran situados río adentro

menipal

TRELEW REFRESCOS

EMBOTELLADORA AUTORIZADA DE

Coca-Cola MARCA REG.

FANTA

Sprite

soda menipal

MENIPAL S.A.C.I.A.I. y F.

FABRICA PATAGONICA DE BEBIDAS CARBONATADAS

Bouchardo 1360 - Tel. 2349 - 9000 Comodoro Rivadavia
Provincia del Chubut

Hipólito Yrigoyen y Ruta 3 - 9100 Trelew
Provincia del Chubut

y no son visibles desde el puerto a causa de la curva que describe el río al volcarse en la bahía.

Después de Vernet, el río fue visitado por los expedicionarios de las goletas hidrográficas *Adventure* y *Beagle*, y el capitán Pringles Stokes, entonces al mando de esta última, dejándose llevar en un bote por una alta marea, fue el primero que avistó las islas que están situadas a la altura de la actual población de Comandante Piedra Buena, entre ellas la famosa e histórica isla Pavón.

A comienzos de la tercera década del siglo pasado el capitán Fitz Roy, que había reemplazado al capitán Stokes en el comando de la *Beagle*, decidió emprender la exploración en todo su curso, pues ya para ese entonces los británicos habían relevado casi toda la costa patagónica desde Bahía Blanca hasta el estrecho y habían comprobado que, al sur del río Negro, tan solo el Santa Cruz ofrecía las características de un gran río, capaz de evacuar la enorme cantidad de agua proveniente de las nieves derretidas en la falda oriental de la cordillera de los Andes. Como experto hidrógrafo que era, el capitán Fitz Roy supuso, por deducción lógica, que este río necesariamente debía servir de desagüe a uno o varios lagos muy grandes, situados al pie de la cordillera. Observó además que, pese a su gran caudal, la temperatura del agua no correspondía a la de la nieve derretida, y que su color –de una hermosa tonalidad azul blanquecina– mostraba la limpieza propia de una corriente que ya se había desprendido de todo material de acarreo, depositándolo por sedimentación en el fondo de uno o más lagos. Su intuición resultó admirable, pues las fuentes que alimentan el río Santa Cruz son los dos grandes lagos, descubiertos muchos años después.

A la expedición comandada por el capitán Fitz Roy se deben las primeras informaciones relacionadas con la fuerza de la corriente del río Santa Cruz, la regularidad de su caudal, y la sinuosa trayectoria que sigue de oeste a este. Lamentablemente, cuando la expedición se encontraba a no más de dos o tres jornadas del lago que da origen al río, se vio forzado a emprender el regreso.

Con los expedicionarios de la *Beagle* iba el entonces joven naturalista Carlos Darwin, quien observó y estudió, por primera vez, el amplio y grandioso valle que cruza el río Santa Cruz. Advirtió Darwin que dicho valle, un gigantesco tajo que tiene entre dos y cuatro millas de ancho y que atraviesa la meseta patagónica desde la cordillera hasta el mar, debió ser, en edades remotas, un estrecho que comunicaba los océanos Atlántico y Pacífico. Dedujo Darwin que el impresionante lecho de cascajo pulido sobre el cual se desliza –más allá del delta que forman las grandes islas– no pudo ser acarreado y acomodado por el agua del río, pese a su caudal y a la impetuosidad de su corriente, pues este trabajo hubiera insumido un número infinito de siglos, aun sin descartar la posibilidad de que en tiempos remotos este río bien pudo ser mucho más caudaloso que en la actualidad, pues las masas de hielo –los grandes ventisqueros que alimentan los lagos– muestran señales de hallarse en franco retroceso (aunque no precisamente en el lago Argentino).

Semejante acumulación de piedras, a juicio de Darwin, sólo pudo concretarse en el fondo de un canal interoceánico, a través del cual circulaban dos veces por día en una y otra dirección las impetuosas mareas, que en esas latitudes se cuentan entre las más altas del mundo.

Ratificando las hipótesis y teorías que hace ya siglo y medio expuso Darwin, en varios lugares de las tierras aledañas al río Santa Cruz todavía pueden observarse yacimientos de ostras fósiles –a las que Roberto J. Payró llamó gigantescos pasteles de hojaldre petrificados–, muchas de las cuales aún conservan el hermoso brillo rosa anacarado que estos moluscos, pertenecientes a especies hoy extinguidas, lucieron en sus épocas de esplendor, hace millones de años.

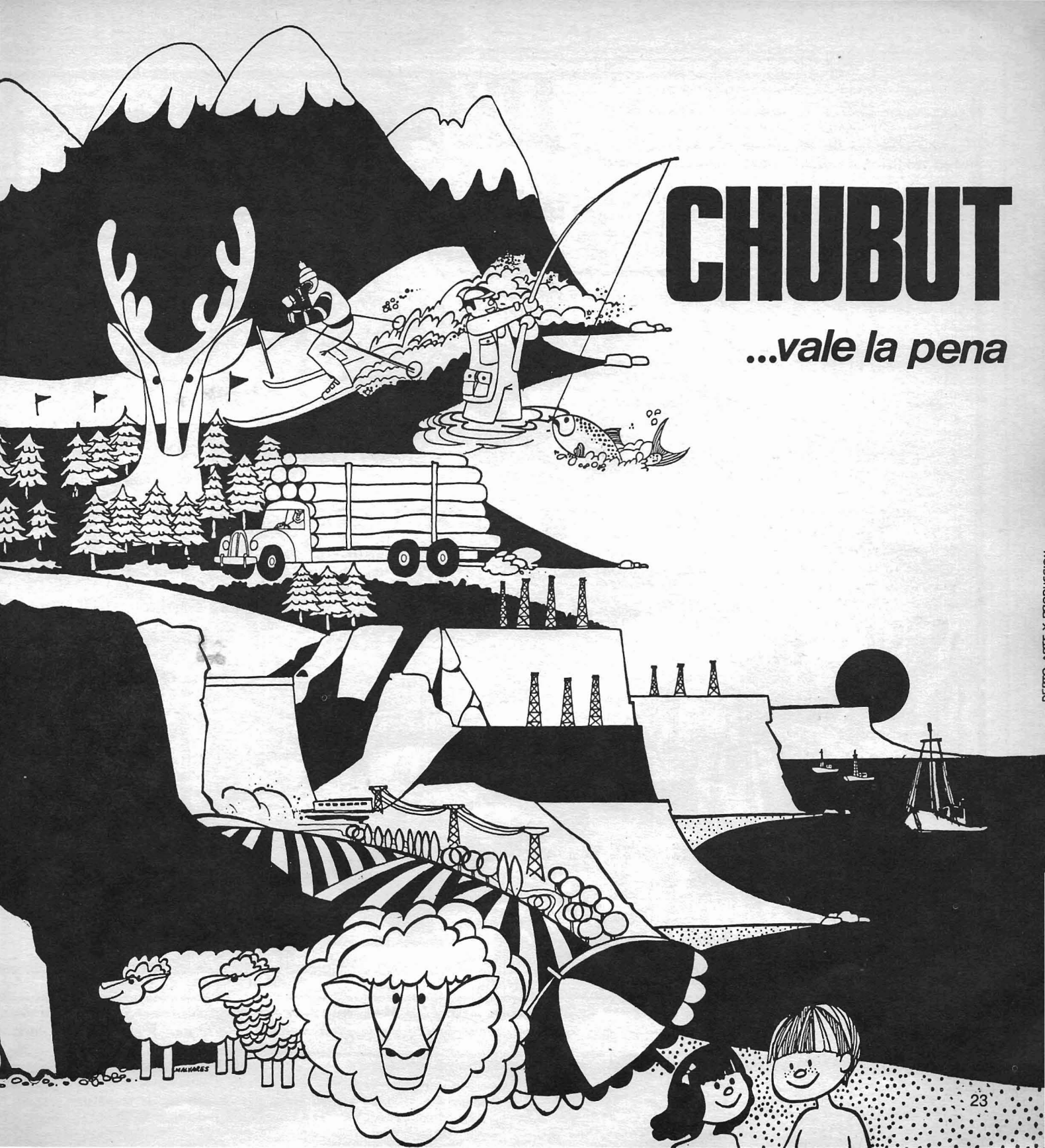
Siempre se creyó que esta expedición británica fue la primera que exploró el curso del río Santa Cruz hasta las proximidades del lago, pero al revisar la colección de antiguas piezas cartográficas que Roberto Levillier incluyó en su monumental obra que lleva por título *América, la bien llamada* nos encontramos con un mapa trazado por un cartógrafo francés, fechado en 1749. En este mapa se puede observar, correctamente trazado, hacia el oeste, el curso del río Santa Cruz, hasta el paraje que Fitz Roy denominó Cóndor Cliff. Este mapa, editado en Francia, al cual muy poca atención se le ha prestado entre nosotros hasta ahora, pero cuya autenticidad tampoco nadie ha cuestionado, se anticipa nada menos que en ochenta años al viaje de Fitz Roy, y tres décadas al de Antonio de Viedma, que también buscó, aunque por otro camino, las entonces misteriosas fuentes del río Santa Cruz.

Es digna de destacarse la intuición de Antonio de Viedma que, en 1780, descubrió el lago que hoy lleva su nombre. Viedma, que había salido de Puerto San Julián, al descubrir el gran lago creyó que ésa era la fuente en que nacía el caudaloso Santa Cruz, y el piloto hidrógrafo que lo acompañaba trazó un mapa donde ubica el nacimiento del río en la extremidad austral de ese lago –confundiéndolo con el actual río Leona–, y extendió su recorrido hacia el sur, atravesando toda la extensión que ocupa el lago Argentino –cuya existencia ignoraba–. Luego traza una curva imaginaria que coincide casi exactamente con el real nacimiento del río Santa Cruz señalado, primero, por el subteniente Valentín Feilberg –quien confundió el lago Argentino con el Viedma–, y luego por Francisco P. Moreno, a quien corresponde el mérito de haberle dado nombre al lago y haber aclarado el enigma que hasta ese entonces encerraba la región santacruceña de los grandes embalses cordilleranos. ♦

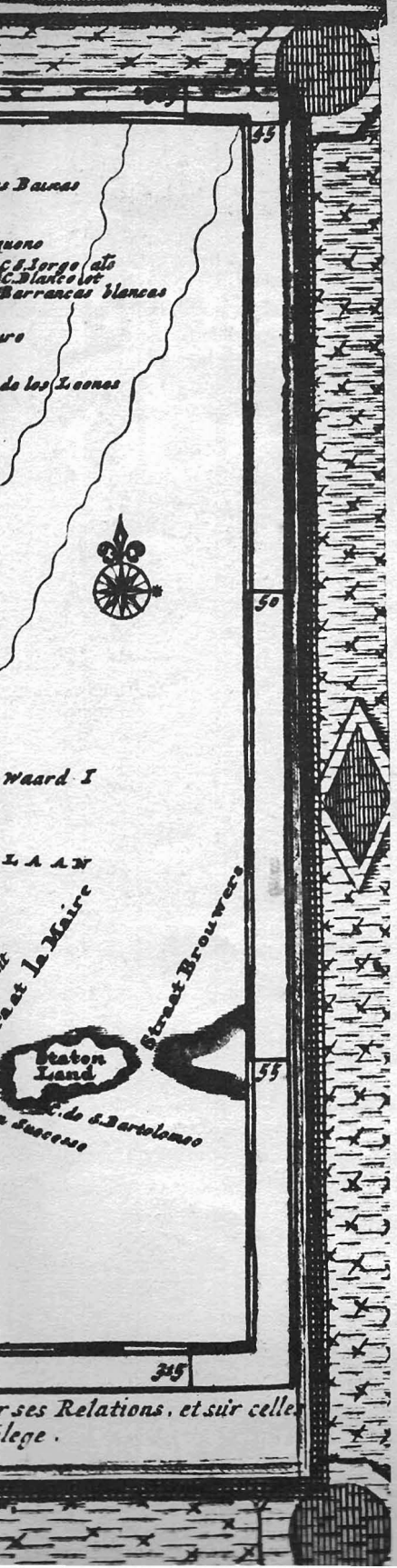
SURMOTOR S.A.C.I. y F.

CHEVROLET

Estados Unidos 35 - 9100 Trelew (Chubut) - Tel. 20660
Sarmiento y San Martín - 9120 Puerto Madryn (Chubut) - Tel. 325
9 de Julio 1107 - 9200 Esquel (Chubut) - Tel. 2563


CHUBUT
...vale la pena

Voyage par Mer de Jacob Mahu *par le* Detroit de Magellan *aux Iles* Moluques, *ayant eu un mauvais succès près de la* Mer du Sud, *dressé sur ses Relations, et sur celles de quelques autres qui y ont été après lui, recemment donné au Public par* PIERRE VANDER AA, *à* Leide. *Avec Privilege.*



CARTAS EXTRAÑAS DE LA ISLA DE LOS ESTADOS

la isla de Brouwert

Por Juan Esteban Belza

Para la mayoría de la gente la Isla de los Estados contiene una geografía y una historia tan intrincada como el territorio y brumosa como su cielo. De propina, historiadores y coleccionistas ofrecen hoy una serie de mapas antiguos que exhiben, al oriente de esa retorcida región de quinientos cuarenta kilómetros cuadrados de superficie alargada del oeste hacia el este unas treinta millas, más o menos sobre el paralelo de los 54° y 55°, la novedad de una o dos islas aledañas tan grandes como la conocida. Ante el hecho, resulta lógico preguntarse si esas rarezas cartográficas son auténticas, si existen tales islas o formas semejantes, o si únicamente se trata de bulos y confusiones.

Cuando en 1520 Hernando de Magallanes descubrió el estrecho de Todos los Santos, que la posteridad llamó con el apellido del navegante, apodó a las comarcas sureñas *Tierra* del Fuego, *Tierra* de los Humos, *Tierras* Nevadas... reincidiendo principalmente en el género *Tierra*. Esta clase de nominación respondía al convencimiento, al menos precario, de que las comarcas australes podían resultar penínsulas o salientes de un continente antártico desconocido, simétrico a la *Tierra Firme* (igual ocurrió más tarde con Nueva Guinea); a pesar de que alguno de los cronistas aludiera a la insularidad del paraje por causa del ruido especial de las aguas, y repitiera el esquema de *la razón de la sinrazón*.

Casi lo mismo aconteció al inventor de la isla de los Estados, el armador holandés Jacobo Le Maire, que el 20 de enero de 1616 con su piloto Guillermo Cornelio Shouten topó con el estrecho que lleva su nombre y cuya presencia le había asegurado el topógrafo Plancius. Mientras el Endracht (el navío Concordia) cruzaba el pasaje de treinta kilómetros de luz, dejó a su izquierda, envuelta en girones de niebla y vapores acuosos a los peñascos de un lugar que bautizó *Tierra de los Estados* en honor de los estamentos que unificaban a las provincias neerlandesas. Y al mismo tiempo que confirmaba la condición isleña de la Tierra del Fuego, teoría que muchos españoles calificaban de *patrañas de ingleses*, eludía la prohibición de atravesar el estrecho de Magallanes impuesta por la Compañía Holandesa de Indias.

Sin embargo ni ellos, ni los españoles Nodal que repitieron el recorrido en 1619, exploraron la Tierra de los Estados a la que imaginaron penisla antártica, tal cual lo muestra el planisferio del cosmógrafo portugués Antonio Sanches, construido en 1623. Y lo mismo puede afirmarse de la expedición neerlandesa de L'Hermite y Shapenhan de 1624.

Sólo en marzo de 1643 otro holandés, Hendrij Brouwert, llegó con cinco barcos a la boca del estrecho y fue luego arrastrado por una turbonada hasta el borde oriental, según dicen, de nuestra isla y observó algo de su flanco este. Alguna frase del Diario publicado en Amsterdan en 1646, pareció insinuar el hallazgo de un nuevo paso extendido entre la Tierra de los Estados y otra isla plantada más al este, versión que ya aparece en las cartas del grabador flamenco Gerardo Walk del año 1654, con el dibujo de un segundo estrecho al este de la Isla de los Estados y la contracosta respectiva. El mapa generalizado por la cartografía holandesa y sus secuaces tudescos, franceses, ingleses o españoles, reinó por casi un siglo hasta las mediciones de Frezier.

Muchos historiadores decidieron hurgar en las observaciones de Brouwert y su interpretación. Las primeras islas que realmente asoman al este del presunto estrecho, las Aurora (rocas Negra y Cormorán) no pueden ser de la partida porque además de muy pequeñas brotan a centenares de millas de la Isla de los Estados. Por eso piensan algunos que el caso puede originarse en una confusión con las Malvinas o las Año Nuevo avistadas en medio del turbión; otros, más antiguos, lo atribuyen a un embarullamiento producido por el canal que ciertos geógrafos suponían en la isla Grande de la Tierra del Fuego; mientras que los más modernos, apoyados en la oceanografía, insinúan que de alguna manera se pudo haber divisado el banco de Burdword oculto en las adyacencias.

He revisado cuidadosamente los originales de Brouwert y en rigor, el diario habla en la Isla de los Estados de *cuatro islotes unidos entre sí por escollos* (considera islotes a los núcleos marcados por grandes bahías) *imposible de navegar alrededor de ellos*... Un navío penetró en la bahía más oriental (Puerto Cook sobre Puerto Vancouver) *con fondo lleno de escollos, incómodo para surgir* y luego volvió.

En la tarde, sigue el diario del 5 de marzo de 1643, *la flotilla dobló la isla de los Estados y como no vieran otra tierra más al Este, los pilotos la presumieron punta extrema de América*... y siguieron a bahía Valentín (así llamaban los holandeses a Bahía Buen Suceso).

Reafirmó el carácter de isla de la Tierra de los Estados el filibustero Bartolomé Sharp cuando en 1682 extendió la certificación rigurosa de su insularidad, confirmada dos años después por la circunnavegación de su colega Ambrosio Cowley que la bautizó sin éxito *isla de Albemarle*. Lo que no evitó que todavía un siglo después, Jaime Cook la llamara *Tierra* de los Estados.

Como algunos de estos navegantes insistieron en la ambigüedad de Brouwert, y los historiadores modernos no se tomaron el trabajo de recurrir a las fuentes y cotejarlas en el terreno, tuvieron que imaginar toda clase de hipótesis. Insistimos que la más moderna supone una confusión de la isla de Brouwert con el banco de Burword oculto en las adyacencias. Para la que es interesante señalar que la relación del holandés del día 19 comenta el descubrimiento de *un banco de arena* en la misma zona. O sea que todas las hipótesis resultan inútiles, después de controlar los documentos a la luz de la realidad.

De cualquier manera la llamada isla y estrecho de Brouwert, a los que en otros mapas se suman los pasos de La Roché, carecen de existencia real y sólo aparecen en la cartografía del siglo XVII y XVIII por confusión de ciertos navegantes o por mala interpretación de sus textos. ♦

MUNICIPALIDAD DE PUERTO MADRYN

PROVINCIA DEL CHUBUT

LA PRIMERA ESCRITORA PATAGONICA

Por Arnoldo Canclini

Cuando se califica a alguien o algo de *primero*, siempre se corre el riesgo de ser inmediatamente desmentido. Por eso vale la pena señalar que no nos referimos a la primera persona que haya escrito en la Patagonia. Eso nos obligaría a remontarnos nada menos que al caballero Antonio Pigafetta, el cronista de don Hernando de Magallanes. Y luego habría que analizar bien qué grado de valor literario concedemos a las crónicas o informes que produjeron los españoles de los primeros fuertes, así como los distintos viajeros y misioneros. Nada de ello se produjo con una intención literaria inicial, o sea para cultivar el arte de las letras, sino que sus autores, con más o menos fortuna, usaron de la pluma por obligación o por entusiasmo, pero no por vocación estética.

Es natural que el fenómeno se haya producido en la colonia galesa del Chubut. Desde los tiempos más remotos, sus antepasados cultivaron las distintas expresiones literarias, de lo cual ha sido una manifestación la parte que le concierne en los *eistedffod*, festivales que a menudo se piensa que son meramente musicales, sobre todo corales, cuando en realidad incluyen poesías, cuentos, traducciones y todo lo demás. Sobre todo en la poesía, el sentimiento artístico se manifestó muy tempranamente, siempre con las características muy especiales que la misma tiene en el para nosotros tan extraño idioma. Por supuesto, las crónicas de Lewis Jones, Abraham Matthews o William Hughes no carecen de méritos, pero en una crónica lo que se espera es más bien la exactitud que el vuelo literario. Pero sobre todo en la última (editado en castellano con el nombre de *A orillas del río Chubut*) es muy fácil notar las peculiaridades del estilo del pueblo, aún cuando el mismo autor señale que todavía falta mucho para que el Valle produzca su propia literatura. La extraña mezcla de relato con expresiones poéticas y con alusiones religiosas, casi místicas, hace que libros como los mencionados merezcan un estudio del punto de vista estético y no sólo histórico, como estamos acostumbrados a hacer.

Pero ya es hora que digamos a quién nos referimos. A nuestro juicio, Eluned Morgan (1869-1938) bien puede considerarse la primera persona que, oriunda de la Patagonia y formada allí, se dedicó a las letras no sólo con verdadera habilidad, sino también con definida vocación. Lamentablemente —decimos nosotros— lo hizo en idioma galés y por eso no tenemos acceso a la mayor parte de su producción.

De la historia de la colonia, escrita por su padre, y especialmente de un antiguo artículo de *Argentina Austral* de Leonor Piñero y Patella, tomamos algunos datos biográficos.

Lewis Jones fue el joven entusiasta que organizó el primer grupo que llegó a la Patagonia en 1865 y que siguió siendo uno de los principales líderes por mucho tiempo. Para establecer un comercio más eficiente, compró el *Myfanwy*, a bordo del cual, mientras navegaban cerca de la bahía de Vizcaya, nació su hija Eluned, cuando en 1869 hacía una vez más el cruce del Atlántico rumbo a la colonia. Ese nacimiento marino hizo que, en vez del apellido paterno, se le impusiera el de *Morgan*, que etimológicamente significa *nacida en el mar*; era también el apellido de su abuela paterna.

Se crió en el valle como tantas otras muchachas, sometidas a la dura vida de la época, que por cierto no le hacía perder la feminidad. La costura y la elegancia en vestidos y sombreros podía combinarse muy bien con la labranza o el ordeñe.

Su padre comprendió sus virtudes muy especiales y la envió a Europa a mejorar sus estudios. Su primer viaje fue en 1885 y el segundo en 1888, cuando quedó dos años en Dolgellan, para ir luego a Londres. Según aquél, su intención era la de prepararse para mejorar la instrucción de las jóvenes del Chubut. Con ese fin, volvió a la Patagonia con una compañera, una prima llamada Mair Griffith. Su padre cuenta que, con ese fin, "levantó un edificio apropiado en Trelew, que se amobló para alojar a las alumnas en forma decorosa y sana". Pero el mismo cronista, nos dice que "después de dos años y medio de prueba y al ver que los grandes proyectos educacionales del gobierno comenzaban a extender sus beneficios sobre la enseñanza, y como la salud de una de las maestras, Mair Griffith, se resentía, se juzgó conveniente abandonar ese ensayo". Eso no obsta para que

no podamos considerar a Eluned como la verdadera pionera de la educación femenina en la Patagonia. Para lograr su propósito, recorrió todo el valle reuniendo fondos y así sostener el internado en Gaiman. La municipalidad —la primera de la Patagonia— donó el terreno, ubicado en la intersección del pasaje Salta y la calle Italia. El edificio tenía dos plantas y tuvo actividades variadas; por ejemplo, el 18 de diciembre de 1891, las alumnas participaron de un concierto. El cierre definitivo se produjo cinco días después, lo que habla de un entusiasmo hasta el fin. Según Glyn C. Hughes, influyó en la penosa decisión la falta de apoyo de la población, lo que resulta extraño, ya que en general los galeses se cuidaban mucho de la enseñanza, sin excluir a las mujeres.

Leonor Piñero nos dice que era hermosa y de muy buena voz y que nunca se le conoció un novio, aún cuando los rumores indicaban que lo había tenido en Gales. Su padre nos cuenta también que durante un tiempo actuó como periodista. En 1893 cuando Jones viajó a Buenos Aires para representar a la colonia, ella quedó a cargo del periódico *Y Drafod*, entonces bajo la dirección del fundador, decano de la prensa patagónica, que aún subsiste. Durante varios meses, ella estuvo escribiéndolo, componiéndolo y hasta imprimiéndolo, sin más ayuda que un aprendiz. Como todo eso llegó a resentir su salud, se nombró una comisión que se hizo cargo. Bien sabido es que resulta difícil mantener una publicación así y, efectivamente, de no ser por la intervención del pastor Abraham Matthews, el periódico hubiera desaparecido.

Eluned comenzó a demostrar sus virtudes literarias destacándose en los *eistedffod* a partir de 1891. En aquellas épocas todo era en galés y mucho se ha perdido, lo que ha conspirado para que se mantuvieran esas producciones iniciales. Tanto en *Y Drafod*, como en periódicos de Gales salieron numerosos artículos, cuya recolección posiblemente sería muy útil para reconstruir la vida en la zona en aquella época.

Sus trabajos principales son cuatro libros, escritos todos en galés, lo que prácticamente los hace inaccesibles para nuestro público. En 1909 volvió por un tiempo a la tierra de sus antepasados y describió las experiencias del viaje en *Algas marinas*, así como en *En tierra y mar* narró la indescriptible emoción de una gira en Tierra Santa; suponemos que el vuelo poético de su raza y su espíritu religioso deben dar a estè libro un sabor muy especial. Su última obra se titula *Los hijos del Sol* y se refiere nada menos que a la historia de los incas, tema ciertamente inesperado en una hija de la Patagonia.

Pero la obra que suponemos más importante —y a la vez la única sobre la que podemos opinar— ha sido traducida con el título de *Hacia los Andes*. Pocos años atrás, fue editada en forma limitada, aunque aún puede conseguirse, por *El Regional* de Gaiman, una empresa cultural, digna heredera de la tradición de los personajes que estamos describiendo. Es un libro breve, 84 páginas en castellano, y narra el viaje y la instalación de la colonia Tecka en la cordillera. La forma en que nos describe todo como una prueba de la mano divina cuando se cruza el desierto y sobre todo al llegar a las montañas, que la llenan de admiración, son realmente magistrales.

"Nuestro camino" —dice, por ejemplo, "era ahora a través del bosque de cipreses, ñires, espinos blancos y muchas otras especies desconocidas, que sólo tienen nombre en castellano. Los integrantes del grupo iban alegres, pero yo hubiera preferido viajar en silencio: las grandes montañas me inspiran temor. ¡Cuán miserablemente pequeños éramos! He aquí a la naturaleza tal cual salió de las manos del Creador, antes de ser 'mejorada' por una humanidad frágil y malsana. Hubiera querido apoyar mi cabeza sobre la tierra verde, murmurando: 'Pequé, no soy digna'. Muchos sermones he oído sobre la humanidad y la modestia, pero ¡éste sí que era sermón! Ojalá tuviese una pluma de oro mojada en el rocío de la aurora para escribir el mensaje de la naturaleza a sus hijos... Mucho se ha hablado de los himnos de Gales; vengan conmigo a los Andes y allí hallarán los himnos del mismo cielo". Baste este fragmento para dar un gustillo que quizá permita una mayor difusión a una obra que lo merece y no sólo por su carácter pionero. Inicialmente fue publicada en una revista de Gales, en forma fragmentada, entre 1899 y 1900, y en 1904 en forma de libro.

Gozó de prestigio en vida. Uno de sus contemporáneos, el pastor William Hughes, al hacer un balance de la cultura en la colonia, pese a que tiene, como hemos visto, una opinión discreta, puede acotar: "Del estilo de la señorita Eluned no hace falta decir sino que es un estilo excepcionalmente pulido, demasiado pulido ciertamente, para ser producto de un país árido y desierto. La belleza y la suavidad de Gales es lo que se oye en los bellos acentos de su estilo". Consideramos que ésa es la importante herencia de Eluned Morgan que debiera ser totalmente rescatada: la capacidad de sonreir y de adorar, aún en medio de las adversidades del páramo que ellos domeñaron. ♦

CLUB DEL 81 AL SERVICIO DE LA GENTE

División Servicios y Mandatos

RECURRA A LOS QUE SUMAN SABER Y EXPERIENCIA EN:

- Gestiones de cobranzas.
- Pagos de cuentas e impuestos de propiedades en Capital Federal y Gran Buenos Aires.
- Asesoramiento inmobiliario, incluyendo compra-venta de propiedades.
- Administración de propiedades. Pagos y control de gastos y expensas.
- Representación ante asambleas de copropietarios y de sociedades comerciales.
- Gestiones ante organismos del Estado.
- Licitaciones y cobro de certificados.

...PORQUE EN ESTOS TEMAS, QUIEN HACE MEJOR LAS COSAS, SIEMPRE LO BENEFICIA MAS.

Lo esperamos en su CLUB, que es su propia casa en Buenos Aires.

CLUB DEL 81 AL SERVICIO DE LA GENTE

CLUB DEL '81 S.A.
Corrientes 3116
(C.P. 1193)
Buenos Aires

Forestación con riego en la Patagonia

Por el ingeniero agrónomo José C. Tinto
Asesor del Instituto Forestal Nacional (IFONA)

La implantación de masas boscosas mediante la aplicación del riego, es una actividad silvícola de antigua data en nuestro país. La necesidad de proteger cultivos fruti-hortícolas en las áreas de regadío y de disponer de maderas blandas y livianas para la fabricación de envases, originó la forestación con especies de rápido crecimiento. Los inmigrantes colonos introdujeron, juntamente con las vides, manzanos, olivos, etc., los álamos cultivados en Europa, especialmente el difundido *álamo italiano*. Estas plantaciones fueron complementadas con especies del género *Saliz*, fundamentalmente con el *sauce llorón*, difundido a orillas de ríos, arroyos y canales.

A medida que los cultivos frutihortícolas tomaron mayor importancia en las áreas patagónicas bajo riego, las existencias de salicáceas (álamos y sauces) crecieron en extensión a lo largo de las acequias como cortinas protectoras, pero también se incrementaron las alamedas bajo la forma de trincheras y macizos, planificados con criterio silvícola, para una producción comercial y, a veces, independiente de la actividad agrícola.

Trataremos de evaluar el desarrollo y perspectivas de los montes de cultivo con salicáceas bajo riego en la región patagónica, mediante el análisis de los actuales recursos leñosos, planes de forestación y posibilidades de uso para las maderas de álamos y sauces.

1. Superficie forestada mediante riego

Dentro de la región patagónica árida, los montes cultivados con salicáceas se localizan principalmente en las áreas rurales beneficiadas con obras de regadío y, de acuerdo con la información disponible, las superficies plantadas con álamos y sauces, eran las siguientes para el año 1979:

Neuquén	5.000 ha
Río Negro	22.000
Chubut	500
	27.500 ha

Esta superficie representa el 44% del total de plantaciones bajo riego del país, y el 18% de las forestaciones con salicáceas.

2. Producción de maderas de salicáceas en la región

Diversos estudios forestales y determinaciones dendrométricas indican que las condiciones ecológicas de la región patagónica de regadío, aseguran un notable crecimiento volumétrico de álamos y sauces. Los coeficientes

de incremento leñoso varían, de acuerdo a especies forestales, sistemas de cultivo, distancias entre plantas, dotación de agua, calidad del sitio, etc., entre 20 y 30 m^3 de madera rolliza por hectárea y por año, llegándose en algunos casos a superarse valores de 40 m^3 /ha/ año.

La producción comercial en maderas de salicáceas de la región, acusa los valores para el trienio 1976/78 consignados en el cuadro I, según las cifras anotadas en el Anuario de Estadística Forestal de IFONA, expresadas en toneladas de madera rolliza verde.

Si se comparan estas producciones con las verificadas para la totalidad de salicáceas cultivadas con riego, se obtiene la información consignada en el cuadro II sobre la participación de la región patagónica en el abastecimiento con maderas de álamos y sauces en áreas con regadío.

Las cifras del cuadro II muestran una paulatina disminución en la producción forestal primaria de la región patagónica, así como una menor participación dentro del total producido en el país para salicáceas en área bajo riego. Ello se explica por el agotamiento de las reservas de álamos y sauces, fuertemente demandadas por los aserraderos de la región y que no fueron compensadas con nuevas plantaciones. En años de cosechas frutícolas abundantes, deben introducirse a la región envases de madera, o material aserrado, desde otras zonas del país, especialmente del Delta del Paraná.

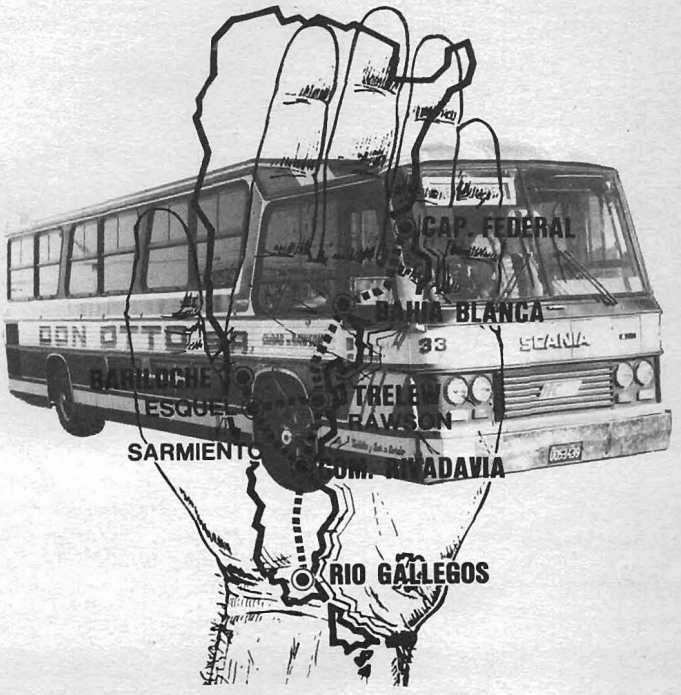
3. Plan Nacional de Forestación para la región

El Instituto Forestal Nacional ha considerado que la región patagónica bajo riego debe participar activamente en la producción de madera de salicáceas, tanto por las excelentes condiciones ecológicas, como por los requerimientos que las actividades agrícolas e industriales, originan en condiciones normales de su desenvolvimiento económico.

Por ello, en previsión de mayores demandas, se han incluido en el Plan Nacional de Forestación las superficies indicadas en el cuadro III (en ha), alentadas para su implantación con álamos y sauces con el Crédito Fiscal, desde el año 1978 hasta el año 1985, de acuerdo con lo establecido en el reajuste del año 1980.

De cumplirse con este Plan, mediante la iniciativa y dedicación del sector forestador privado, la región habrá pasado en un plazo de ocho años de 27.500 has a una superficie de 59.250 has, acusando un incremento de 87 por ciento.

la palma de nuestra mano...



BUENOS AIRES: Oficinas - Av. de Mayo 769 - Tel. 30-1450
Informes y Pasajes - Lima 1563 - Tel. 26-2915
BAHIA BLANCA: Informes y Pasajes - 19 de Mayo 41 - Tel. 22585
ADMINISTRACION GENERAL:
TRELEW (Chubut): BELGRANO 475 - Informes - Tel. 20143
Administración - Tel. 21393
COMODORO RIVADAVIA: 2222 - 9 de Julio 841
SAN ANTONIO OESTE: 247 Estación Ferrocarril
PUERTO MADRYN 275 Estación Terminal
RAWSON 243
BARILOCHE 26000 - Mitre 161

Desde 1938 cuando andar por estas rutas era realmente una aventura. Tierra... agua... barro... nieve... Transportes "DON OTTO" (por entonces Transportes Patagónicos) desafió todas estas contingencias cumpliendo un verdadero "Servicio" con sus pasajeros. Los años y el progreso trajeron consigo el asfalto. También como el camino Transportes "DON OTTO" se fue renovando: nuevas unidades para brindar mayor comodidad a sus pasajeros. Pero el recorrido desde 1938 sigue siendo el mismo.

Asi es que fíjese si lo conoceremos... COMO LA PALMA DE NUESTRA MANO!!!

TRANSPORTES
DON OTTO S.A.
LA FLOTA MAS AUSTRAL DEL MUNDO

Cuadro I. Producción comercial en maderas de salicáceas

	1976	1977	1978	Promedio
Neuquén	18.873	26.245	17.140	20.752
Río Negro	87.301	75.259	71.506	78.023
Chubut	1.040	596	1.198	944
Total región	107.214	102.100	89.844	99.719

Cuadro II. Participación de la región patagónica en el abastecimiento con maderas de álamos y sauces en áreas de regadío

	1976	1977	1978	Promedio
Total del país	190.575	262.505	296.175	249.732
Total región patagónica	107.214	102.100	89.844	99.719
Participación de la región	56,26	38,90	30,33	39,93

4. Utilización y destinos de la madera producida

La madera originada por el cultivo de salicáceas acusa diferencias tecnológicas, en razón de las especies, variedades o clones de álamos y sauces implantados. La madera que hasta el presente acredita mejores condiciones de trabajabilidad y amplitud de usos es la producida por las especies *Populus nigra var. italica* (Alamo criollo) y *Populus nigra var. sempervirens* (Alamo chileno).

Las excelentes características tecnológicas de estas maderas permiten su empleo en construcción, carpintería de obra y mueblería.

El conjunto de las maderas de salicáceas producidas con riego, constituye una materia prima leñosa, suceptible de ser destinada a los siguientes usos, algunos de los cuales se aplican en la región y otros podrán ser desarrollados, no bien las condiciones de mercado así lo justifiquen:

Como material redondo:

Tutores y sostenes en actividades frutihortícolas (parrales, viñedos, manzanos, perales, lúpulo); alambrados; cercos; postes para conducción de energía (electricidad, teléfonos, telégrafo).

Mediante tratamientos de impregnación con sustancias preservadoras, se puede incrementar notablemente la duración en servicio de estos elementos leñosos, cuando se encuentran en contacto con la tierra.

MEPA S.A. Repuestos para Motores y Camiones FIAT

Ventas de unidades FIAT 0 Km. en sus 4 versiones 697 - 619 - 160 - 673 - N y T

Además contamos con la línea más completa de repuestos para dichos rodados

EL STOCK MAS COMPLETO DE LA PATAGONIA

ALEM 79 - Tel. 3658 - Comodoro Rivadavia - Chubut

Como material aserrado:

Cajones; esqueletos; contenedores; tarimas; encofrados; tirantería; puertas; ventanas; marcos; muebles macizos; molduras; cielorasos; barricas; embalajes; carrocería liviana; partes componentes de viviendas; bobinas; carretes; colmenas.

Como material torneado:

Palos para escobas; manos y cabos; piezas de muebles (sillas, mesas, bancos); calzados; juguetes.

Como material laminado:

Envases descartables para frutas y hortalizas; tableros compensados (terciados); fósforos; utensilios para confitería y cocina.

Como material fragmentado:

Harina de madera; aserrines y virutas para embalar; paneles de partículas aglomeradas; tableros duros de fibra; lana de madera; tableros de fibra de mediana densidad; paneles de fibra-cemento.

Como material modificado químicamente:

Pastas celulósicas (químicas; mecánicas; termo-mecánicas); pastas de disolución (celofán); carbón activado; lacas artificiales.

5. Posibilidades de la agrosilvicultura

La forestación con silicáceas mediante riego puede ser complementada, técnica y económicamente, con el cultivo intercalar de plantas anuales o perennes, tales como forrajeras, frutales, hortalizas, cereales, aromáticas, flores. La práctica de los cultivos intercalares es aconsejable, en razón de que los ingresos adicionales obtenidos a corto plazo, inferior al turno de corta forestal, incrementan la rentabilidad de la explotación, disminuyendo simultáneamente la incidencia directa que tienen los gastos para riego en el costo de la producción maderera. La elección de diferentes densidades y distanciamientos en la implantación forestal, posibilitará la adecuada combinación de salicáceas con los vegetales intercalados. Las plantaciones de álamos piramidales en forma de trincheras, con espaciamientos entre

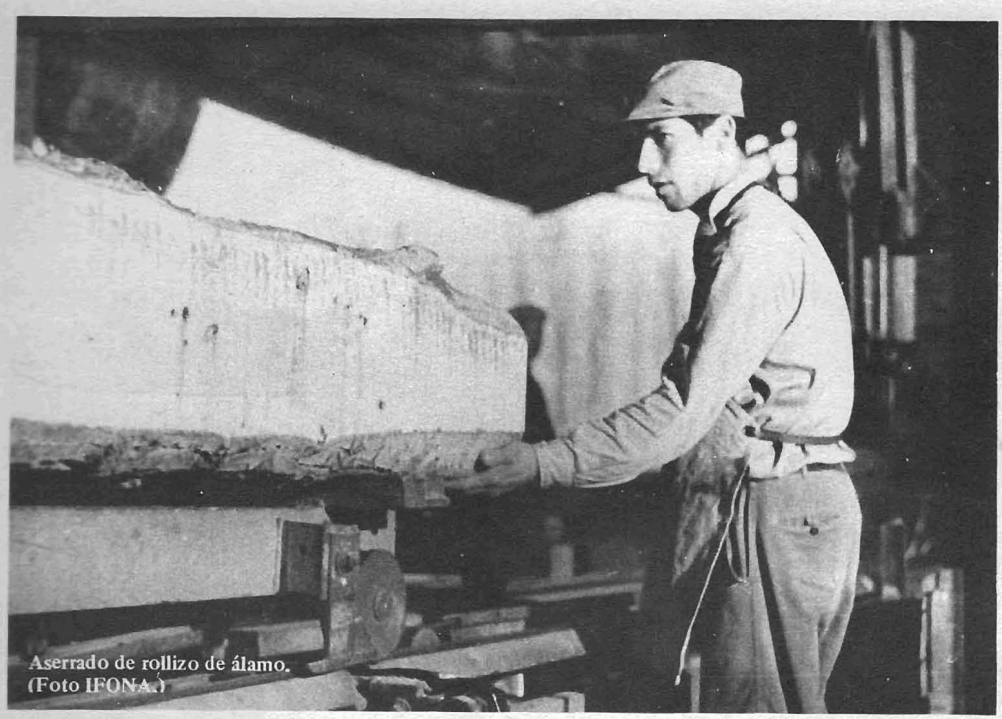
Madera aserrada de álamo, sometida al secado natural. (Foto IFONA.)

Cuadro III. Superficies (en ha), alentadas para su implantación con álamos y sauces con el Crédito Fiscal

	Neuquén	Río Negro	Chubut	Santa Cruz	Total
1978	—	—	—	—	2.000
1979	—	—	—	—	2.500
1980*	—	—	—	—	3.200
1981	700	2.500	700	100	4.000
1982	770	2.750	770	110	4.400
1983	840	3.000	840	120	4.800
1984	910	3.250	910	130	5.200
1985	980	3.500	980	140	5.600
Total					31.700

* Hasta el año 1980 no se diferenció por provincia.

CONFITERIA RESTAURANT
La Casona
SAN MARTIN Y PELLEGRINI TEL. 3664 COMODORO RIVADAVIA



Aserrado de rollizo de álamo. (Foto IFONA.)

COMAHUE

MENSAJERIAS PATAGONICAS
TRASLADO DE PAPELES DE NEGOCIOS Y ENCOMIENDAS
VIA AEREA DE DOMICILIO A DOMICILIO

CASA CENTRAL
Alberti 673 - Tel. 942-2233 - BUENOS AIRES

REPRESENTANTES:
BARILOCHE: Moreno 69 piso 1º Of. 11 - RIO GALLEGOS: Roca 998
ESQUEL: Av. San Martín 1336
COMODORO RIVADAVIA: San Martín 282
RIO GRANDE: San Martín 163
NEUQUEN, CIPOLLETTI Y ALLEN: Salta 626 NEUQUEN
TRELEW, RAWSON Y GAIMAN: Italia 625 TRELEW
MENDOZA: Gral. Paz 955/1010 GODOY CRUZ

6 y 12 m, pueden adecuarse al cultivo de forrajeras, cereales y frutales, mientras que con distancias menores, se podrán cultivar plantas aromáticas, hortalizas, flores. Sin embargo debe tenerse muy en cuenta que el objetivo fundamental de la forestación es lograr el mayor incremento leñoso, debiéndose evitar prácticas agrícolas que interfieran con el normal crecimiento de los ejemplares arbóreos.

6. Mecanismos para la promoción forestal

La ampliación de las áreas cultivadas con salicáceas mediante riego, es alentada con diversos estímulos oficiales, entre los que se destacan:

a) Ley N° 21.695 (Crédito Fiscal). Esta norma legal establece un subsidio a las plantaciones realizadas en las zonas y con las especies establecidas en el Plan Nacional de Forestación. Los montos acordados por el Crédito Fiscal corresponden al 50% de los gastos por hectárea, estimados por el Instituto Forestal Nacional, en base a los trabajos necesarios para asegurar el éxito de la plantación. En el caso del cultivo de salicáceas con riego, los montos acordados también guardan relación con el sistema de plantación (macizo, trinchera, cortina) y el número de ejemplares por hectárea.

b) Banco de la Nación Argentina. Esta entidad otorga préstamos para forestación a largo plazo, con tasa positiva y por montos que cubren hasta el 80 por ciento de los gastos directos. Este préstamo puede ser complementado con el subsidio del Crédito Fiscal, de modo tal que el forestador pueda cubrir la diferencia entre lo otorgado por el IFONA y el costo total de la plantación.

c) Ley N° 22.211. Llamada de *Recuperación de tierras de baja productividad*, sus beneficios tienden a promover el incremento productivo de tales tierras, mediante la deducción impositiva de las sumas invertidas para lograr el objetivo de la ley. De acuerdo con las normas reglamentarias, la forestación con salicáceas (álamos, sauces) se encuentra beneficiada, siempre que se elimine el factor limitante de *aridez*, cuyo alcance comprende a toda la región patagónica, mediante la habilitación de obras para riego. Los montos deducibles impositivamente por hectárea son similares a los estipulados por IFONA para el subsidio fiscal. Los beneficios de esta ley pueden complementarse con los préstamos del Banco de la Nación Argentina, pero son excluyentes con respecto al Crédito Fiscal. ♦

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

Bariloche

Texto y fotografías de Arlette Neyens
Bariloche, mayo de 1981

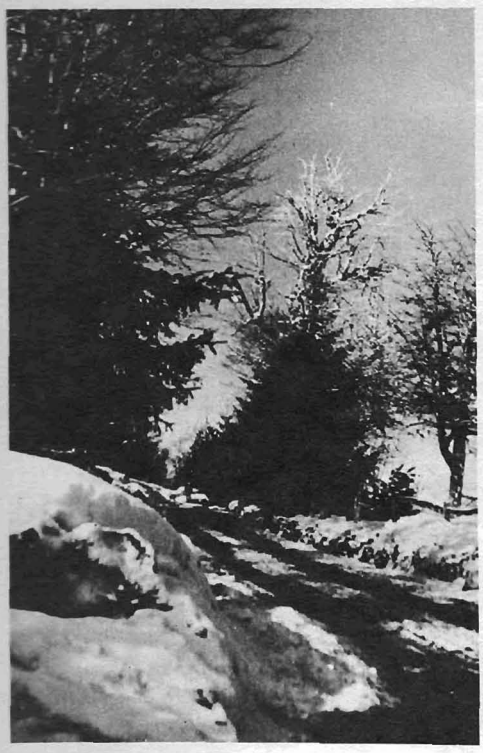
Bariloche. Cara internacional del país.
Bariloche. La Suiza argentina.
Bariloche. Capital de los Lagos del Sur.

A Bariloche se la nombra siempre como quien nombra la antesala del Paraíso, como si

FRAN-BA — NAUTICA CAMPING

Concesionarios de
Rodantes ANDARIEGA
Lanchas BERMUDA
ACCESORIOS

Avda. Libertador s/n - Km. 3 - Tel. 4475
Capital del Petróleo - Chubut



vivir aquí, entre estas montañas pintadas de blancos invernales y de rojos otoñales, fuera el deseo más preciado del hombre ciudadano.

Y es cierto, por otra parte, que los rostros infinitos de una naturaleza signada por la belleza hasta casi lo increíble y la grandiosidad de su espectáculo, empequeñece cualquier imaginación. Pero la belleza no sólo se da por su grandeza, sino que el ojo avizor y sensible podrá advertir un mundo de pequeños rostros pletóricos de dulzura y armonía, como si fueran las partes estéticas de ese todo que finalmente forma el espectáculo soberbio de Bariloche.

Rostros, miles de rostros se nos presentan cuando entramos en los bosques. Luces de colores que juegan entre sí, líneas titilantes que se entrecruzan, luces verdes y doradas y fondos azules que atraviesan los millones de hojas de infinitos verdes y amarillos y el pequeño mundo de florecillas, casi imperceptibles, que levantaron sus pétalos viviendo un juego de amor entre abejas y abejorros vibrantes. Los bosques, con su sutil arrullo entre brisas, vientos y susurros de insectos, nos hablan de pasado y presente.

Los pájaros en verano huyen, no desean ver a los turistas, no comprenden la mentalidad del turista. Anidar en las alturas será su tarea. Han huído también hacia las altas montañas las liebres patagónicas, los guanacos, los zorros colorados y los pumas, las codornices, los carpinteros y los pechos colorados. Los bosques del verano están ausentes de cantos.

Todos esperan pacientemente el regreso invernal. Entonces, como ángeles anunciantes bajarán primero las chillonas y multicolores bandadas de loros proclamando la proximidad de la nieve, y tras ellos se poblarán de pájaros nuestros jardines y nos acompañarán todo el invierno.

La nieve. Milagro, milagro de silencio y liviandad, amor imperceptible que cubre con su manto a su enamorada, que protege los brotes de primavera de las crueles heladas. Nieve maravillosa que cubre los campos y los bosques, protectora de los fríos intensos, vivificadora de las plantas, consumirá su trágico amor, incomprendido al derretirse la primavera, dejando libre al embrión para la nueva vida, se diluirá en agua y desde el suelo seguirá protegiendo y humedeciendo la raíz.

Rostros infinitos de la Naturaleza. Profundo y silencioso acto de amor permanente. Ciclo inevitable, nacer, florecer, morir bajo la estela de la Belleza.

Pero hay en Bariloche otros rostros más allá del paisaje. El rostro de los lagos misteriosos y a veces siniestros que nunca devuelven a sus víctimas. El rostro majestuoso de cerros y picos altaneros, que se han cobrado la vida de muchos escaladores. Y también otros rostros, los humanos. Las mujeres y hombres que se acordaron con esta naturaleza y forjaron los pueblos. Los fundadores, los que amaron con pasión esta tierra y se acompasaron con su ritmo, los que creyeron en ella, los que trabajaron y sufrieron en ella.

Rostros de hombres con la herramienta y el coraje al hombro, los pioneros. Rostros de hombres que debieron abandonar sus posesiones con la lanza quebrada y su infinita pena de vencidos.

Los rostros de Bariloche están signados por un destino de belleza desde la flor a la montaña, desde el bosque al arroyo, desde la inmensidad a lo pequeño.

Poco a poco, quedamente, iremos develando estos rostros casi olvidados, casi secretos, de los hombres y la naturaleza. ♦

AHORA ESTAMOS CON UD.
Todos los Días
DIARIO
EL CHUBUT
SU DIARIO DE LA MAÑANA
BIEN CHUBUTENSE.
9 DE JULIO 329 — TRELEW

Europa descubre a los Fueguinos

Por los licenciados
Luis Abel Orquera, Ernesto Luis Piana,
Arturo Emilio Sala y Alicia Haydée Tapia

Iniciamos con la presente una serie de notas encadenadas, que intentarán proveer a los lectores de una sucinta pero completa visión de lo que hasta ahora se conoce sobre nuestros antecesores en la ocupación de Tierra del Fuego.

Esta primera nota comenta cómo se gestó el conocimiento que de ellos hoy poseemos, desde el punto de vista etnográfico. Resultado de la acción de los primeros navegantes europeos que surcaron los mares del extremo sur americano, de la de los misioneros, de la de los primeros pobladores de la zona, y de la de los etnógrafos calificados que, más tardíamente pero con gran profundidad, se ocuparon del tema.

Por todos ellos supimos de la existencia de dos grupos mayores que poblaban el territorio de la Isla Grande e islas vecinas, a la llegada de los europeos. Cada uno será comentado en notas siguientes.

La imagen así lograda fue muy rica en detalles, tal vez la más completa obtenida para región alguna de nuestra república. Pero carecía de historicidad. Se había obtenido una visión comparable a la que otorga una fotografía excelente tomada con pleno sol, que recoge cantidad de detalles, pero no puede dar cuenta de la magnificencia creciente del amanecer, ni de la lánguida y lenta desaparición del sol austral.

Proyectar indefinidamente hacia el origen de los tiempos el modo de vida observado, sería –continuando la analogía anterior– como suponer que el sol permanece siempre alto, y que jamás hubo una noche anterior.

Tal ausencia de conocimientos tornaba imperioso que se encarara una investigación arqueológica tendiente a develar el misterio. La Asociación de Investigaciones Antropológicas tomó a su cargo la tarea desde 1975, y si bien es aún largo el camino a recorrer, los resultados hasta ahora obtenidos serán presentados al fin de esta serie.

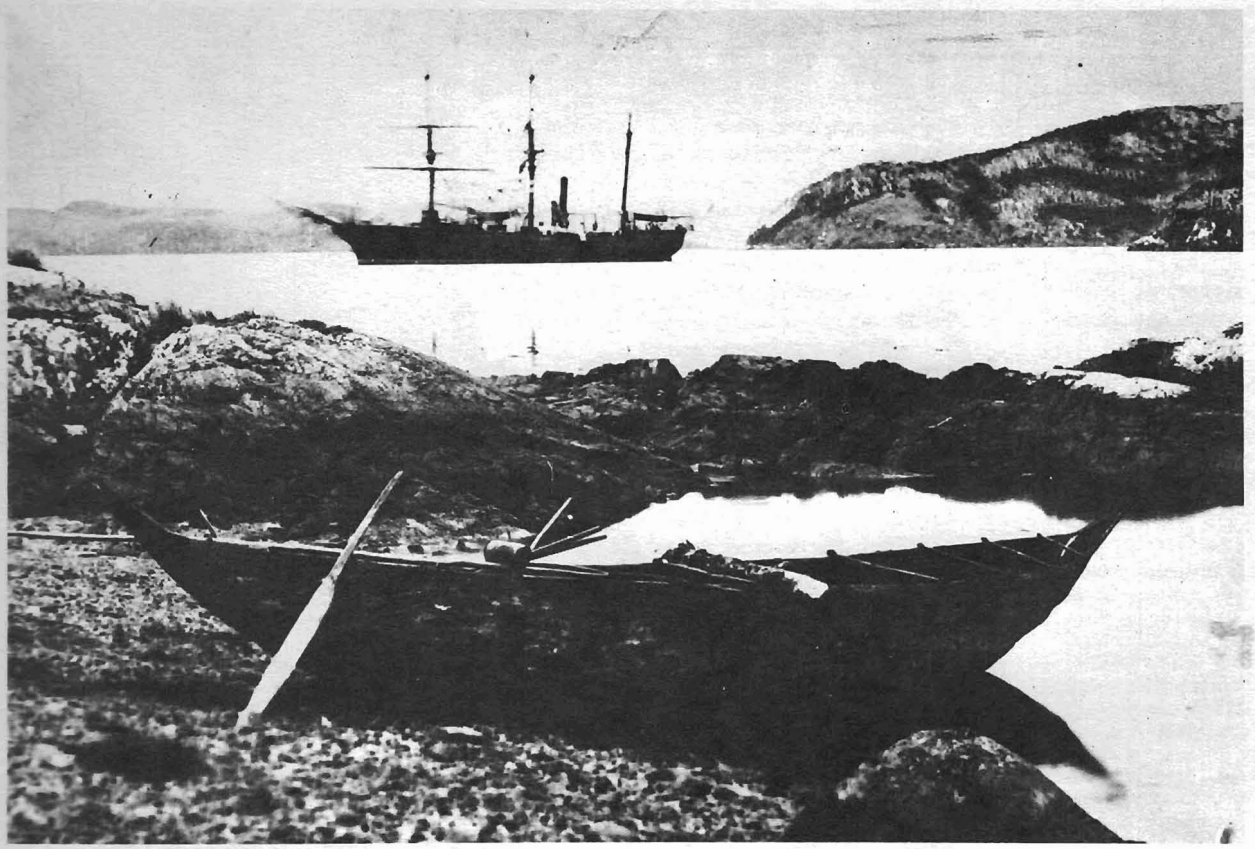
Los cuatro profesionales autores de esta serie de notas que hoy iniciamos, son licenciados en Ciencias Antropológicas de la UNBA, e integran como investigadores principales *la Asociación de Investigadores Antropológicos y la Fundación Antropológica Argentina.*

Son autores de numerosos trabajos especializados en temas arqueológicos y antropológicos, y desde 1975 codirigen las investigaciones arqueológicas que se vienen desarrollando en el Canal de Beagle.

Los primeros atisbos

Sebastián Elcano fue el encargado de presentar en la sociedad europea no sólo el estrecho que Magallanes había descubierto unos años atrás, sino también la Tierra del Fuego. Pero en ese momento no sabía que en realidad se trataba de un conjunto de islas y la presentó, por lo tanto, como continuación del continente. Rápidamente fue bautizada a la moda y usanza de la época, por lo que se comenzó a hablar de la existencia de una

TRANSPORTES
NUEVO HORIZONTE S.R.L.
BUENOS AIRES: Av. Emilio Castro 7617 - Tel. 641-7233 - Capital Federal
COMODORO RIVADAVIA: Ruta 3 Nº 3205 - Tel. 4704 - Barrio Industrial



En primer plano una canoa de los yámanas, construida con corteza de lenga. Al fondo *La Romanche*. (Foto Mission Scientifique du Cap Horn, 1881-82).

Terra Incognita Australis.

Sobre esta nueva tierra se desplegó un velo romántico y místico que había sido hilado y tejido tiempo atrás por los filósofos griegos: el *Antichtón*. Razonando y razonando tales sabios habían llegado a convencerse de la existencia de este contramundo donde vivían los *Antípodas*, –es decir hombres que vivían pie contra pie con los pueblos de Europa–, y donde las lluvias y las nieves caían hacia arriba, en tanto que los árboles tenían sus raíces al aire y crecían para abajo.

El cristianismo se había opuesto a un continente de tales características pues, de existir del modo supuesto por los griegos, sus habitantes no habrían podido descender del linaje de Adán, único hombre de origen divino y, por lo tanto, único reproductor natural del género *homo*, especie *sapiens*. Curiosamente, los hombres que en realidad habitaban esta tierra sureña fueron, tiempo después, usados como ejemplos de las teorías evolucionistas darwinianas, que no aceptaron el origen único en Adán.

A pesar de la fuerte oposición a la creencia griega, la idea de un continente meridional no había muerto, y el descubrimiento de Magallanes le renovó la vida. A Magallanes siguió Sarmiento de Gamboa, quien a pesar de sus muchas penurias no logró dar más datos sobre la tan mentada *Terra Incognita Australis*.

El próximo paso importante fue dado en 1578 por Sir Francis Drake. Este corsario navegó –tal vez accidentalmente– hasta las islas Wollaston, descubriendo por lo tanto que la Tierra del Fuego estaba, en realidad, rodeada por agua. Dicho resultado se publicó en Amsterdam ya en 1598 en el mapa de Cornelius Clarz.

En 1616 Le Maire dobla por primera vez el Cabo de Hornos y en 1619 los Nodal rodean el conjunto de islas de Tierra del Fuego, pero sin descubrir aún el canal de Beagle.

Si bien numerosa cantidad de expediciones lamieron las costas de la Isla Grande y Navarino, y cualquier paso entre el Atlántico y el Pacífico era entonces altamente apreciado, se tardó mucho tiempo en descubrir ese canal. Los casi constantes vientos del oeste y las fuertes corrientes se opusieron tozudamente a franquear la entrada del paso marítimo que hoy llamamos Beagle y que los yámanas denominaban *Onachaga* (canal de los onas). Incluso cuatro de los indígenas que por él navegaban llegaron a Inglaterra –llevados por Fitz Roy en 1830– antes que el deseado paso fuese reconocido y ubicado cartográficamente en toda su extensión.

Recién en 1834, durante el segundo viaje,

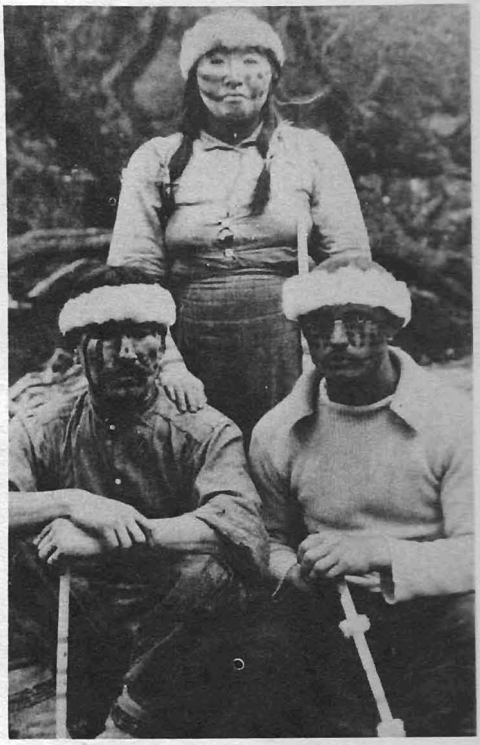
el *H.M.S. Beagle* al mando del capitán Fitz Roy navegó el canal que hoy lleva el nombre de su barco, penetrando al mismo desde el sudeste, por el paso libre entre las islas Picton y Navarino. Se desgarró así, finalmente, la leyenda que cubría el canal bajo el nombre de entrada San Sebastián.

Pero otra cantidad de mitos se generarían a raíz de este viaje. Especialmente en lo concerniente a los aborígenes con quienes se mantuvieron los primeros contactos, es decir, los canoeros fueguinos que habitaban el litoral marítimo.

Si bien ya habían existido en la región contactos pacíficos y de los otros entre los primitivos habitantes americanos y los viajeros del viejo continente, esta expedición resultó fundamental para que los primeros ingresaran extensivamente a la cultura de la sociedad civilizada.

A bordo del *Beagle* –una nave de 225 toneladas que, a pesar de sus seis cañones, navegaba con fines científicos–, viajaba un joven naturalista recabando la información y haciendo el aprendizaje que le permitirían formular, con el tiempo, las teorías biológicas que le harían famoso. Tal estudioso era Charles Darwin. No nos detendremos en su tan difundido pensamiento evolucionista, pero sí acotemos que sus teorías biológicas se proyectaron sobre los indígenas canoeros fueguinos. Consideró que ningún grupo podía ejemplificar tan acabadamente el paso de la animalidad a la humanidad. Lo casi increíblemente rudimentario del instrumental con que ganaban su subsistencia, y sus vestimentas y viviendas, así como la aparente brutalidad de sus costumbres, condujo a que fuesen exhibidos como auténticos representantes de los estadios más primitivos posibles de la humanidad. No olvidemos que para un europeo de la época el desarrollo tecnológico era medida sacrosanta de progreso y perfección. Frente a tan pobre cultura material difícil les resultaba poder imaginar siquiera mayor grado de salvajismo y degradación. Se puede decir que los canoeros fueguinos entraron a la cultura europea por la puerta de servicio.

Pero toda la imagen hasta entonces gestada tenía pies de barro. No estaba basada en informaciones precisas y datos bien recabados, sino en impresiones totalmente subjetivas, incompletas y prejuiciosas. Prácticamente no era más que una caricatura del indígena. Lo real es que la propia sociedad europea del siglo XIX no estaba aún preparada para comprender acabadamente costumbres que difiriesen de las propias.



Gusinde (a la derecha) acompañado de dos yámanas, durante el paso iniciático en el que se convierte en miembro de la tribu. (Foto publicada en *Hombres primitivos en la Tierra del Fuego (de investigador a compañero de tribu)*, Gusinde, Martín, 1951. Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla.)

Las rectificaciones

Borrar tan grotesca imagen costó mucho, y aún no se logró completamente este objetivo, pues cada tanto aparece algún trasnochado falto de información que la repite. Varios mitos hubieron de ser derribados y, aunque por un lento y trabajoso camino, las rectificaciones llegaron. El mérito recae sobre la obra de misioneros como Thomas Bridges y Gusinde, de pioneros como Lucas Bridges, y de la muy importante *Mission Scientifique Francaise du Cap Horn*.

Para esta misión, un párrafo aparte. Allá por 1882 y 1883 su transporte –el aviso tipo Cher de tres mástiles *La Romanche*– no trepidó en jugar sus velas a la suerte de las comunes y temibles tormentas del Cabo de Hornos con tal de cumplir su objetivo científico: documentar el paso de Venus frente al disco solar. Aún cuando ése era el fin de la expedición, sus integrantes resultaron apasionados científicos que aprovecharon la oportunidad para realizar un excelente estudio integral de la región sin descuidar sus habitantes humanos.

El comandante Martial –jefe de la expedición–, y el doctor Hyades –uno de los médicos de a bordo– demostraron una profunda sensibilidad humanista, un desapasionado criterio científico, y una notable habilidad como etnógrafos. Si ya capta la atención tales cualidades en una disciplina tan alejada de sus tareas habituales, mucho más llamativa

A la izquierda, yámanas con su capa tradicional. A la derecha, otros yámanas con vestimenta occidental. (Foto Mission Scientifique du Cap Horn, 1881-82).

es su capacidad para apartarse de los modos y prejuicios de la época. No observaron a los yámanas como *eslabones perdidos* sino como un grupo de seres humanos que debían ser estudiados en la singularidad de sus múltiples facetas. Releer hoy las páginas que escribieron es aspirar un raro aire de actualidad desprendido de una objetiva y metódica curiosidad aplicada hace un siglo. Y aún más: el registro fotográfico que lograron posee una asombrosa calidad para su época y es todavía hoy la mejor documentación gráfica que poseemos sobre estos indígenas del canal de Beagle.

El estudio efectuado por los científicos franceses fue grandemente facilitado por los profundos conocimientos que poseía Thomas Bridges de la lengua yámana. Este misionero había necesitado comunicarse con los aborígenes canoeros para cumplir su labor, por lo que una de las actividades que más atrajeron su interés fue la de aprender su lengua. De esta tarea dejó un excelente registro en forma de diccionario, con su correspondiente traducción al inglés.

Los cazadores de tierra adentro, tal vez por ser más agradables a los cánones europeos, tal vez por no haber tenido muchos contactos durante la primera época, fueron mejor considerados que su contraparte del sur.

En la historia del registro de estos aborígenes es necesario citar nuevamente a Lucas Bridges con sus esenciales escritos gestados en la convivencia prolongada. También fueron importantes los aportes de misioneros como Beauvoir, De Agostini y Fagnano, y el etnógrafo Lothrop.

Pero el hito más importante del siglo XX fue alcanzado por Gusinde. Este misionero y etnógrafo se integró a los onas y los yámanas para convivir como uno más en los respectivos grupos. Tal éxito coronó sus esfuerzos, que unos y otros lo hicieron miembro de pleno derecho de sus comunidades, permitiéndole incluso participar en sus ceremonias secretas. En el caso de los yámanas, no sólo le permitieron acceder al grupo a través del paso iniciático, sino que la ceremonia fue celebrada para que pudiera registrarla, pues estaba cayendo en desuso. De hecho, la suya fue la última que se celebró. Con tal acceso a cada grupo logró recopilar una información excelente, que abruma por la extensión, minuciosidad y detallismo con que finalmente fuese presentada.

Existe, además, una cierta cantidad de escritos posteriores, como los de Imbelloni, Serrano, Gallardo, Cooper y Chapman, pero la mayor parte de cada uno de ellos se basa en las informaciones anteriormente recabadas.

Por último, no podemos dejar de mencionar la trascendente labor de divulgación cumplida por la revista *Karu Kinká* y por su director el padre Juan E. Belza.

De la tarea mancomunada de todos estos hombres se generó un cuerpo de conocimientos muy completo, como afirmamos en el comentario de esta serie de notas; tal vez el más acabado que existe para región alguna del país.

En próximas notas comentaremos global y sucintamente la imagen general así obtenida de los grupos aborígenes que habitaron, en épocas recientes, el actual territorio de la Tierra del Fuego. ♦

HOTEL PROVINCIAL RAWSON

josé luis suquia
CONCESIONARIO

Restaurant - Confitería
Cocheras
Música Funcional
30 Habitaciones
con Baño Privado - 2 Suites
Calefacción - Snack Bar
Abierto las 24 Horas

o o o

MITRE 551 - Tel. 294-295
(9103) RAWSON - CHUBUT
(ARGENTINA)

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

Cultura, recursos y vivienda

Por el arquitecto Jorge Barroso

Bosques nativos, un recurso aún no explotado en todas sus posibilidades. (Foto Parques Nacionales.)

En una nota anterior, publicada en el N° 9 de Nuestro Sur, correspondiente a diciembre-enero pasados, nos propusimos una búsqueda. Una respuesta a una realidad que no nos parecía totalmente clara: *por qué los argentinos no utilizamos la madera en la realización de nuestras viviendas.*

Propusimos una hipótesis de trabajo: la relación entre cultura –la nuestra–, recurso –el forestal–, y la vivienda.

Tal vez, al continuar, convenga aclarar algunos significados atribuídos a tan controvertidos términos. A cultura la estamos

Fernando Coppola S. A.
IMPORTACION • EXPORTACION
ARTICULOS PARA CAZA MAYOR Y MENOR
PESCA DEPORTIVA, MIRAS TELESCOPICAS
WEAVER, REELS PENN.
Avda. Pte. R. S. Peña 875 - Tel.: 45-9649 46-9610
COD. POST. 1035. Buenos Aires.

definiendo como el conjunto de costumbres de una comunidad; y a la costumbre, como el conjunto estadísticamente dominante de las conductas de los individuos de la comunidad. A la conducta, como la relación entre el individuo y el medio.

El medio en parte será el natural, en parte la propia cultura. Un sistema circular, donde las costumbres preexistentes modelan las futuras conductas de los individuos, pero donde subsisten dos variables de gran dinámica: el individuo y la naturaleza.

El conjunto de costumbres (cultura), representa una socialización de las conductas, y se expresa a través de un conjunto de valores. Valores atribuídos, valores que *significan*, entre otras cosas, los recursos.

El desarrollo del tema parece alejarse del tema mismo, y complicarse innecesariamente. No es así; al menos, no lo intenta ser.

Estamos expresando que nuestros juicios de valoración sobre el uso de la madera en la construcción están basados sobre este *punto de vista*.

Estamos expresando que lo *bueno* y lo *malo* de la madera como material de construcción no es el resultado riguroso y exacto de una ecuación matemática.

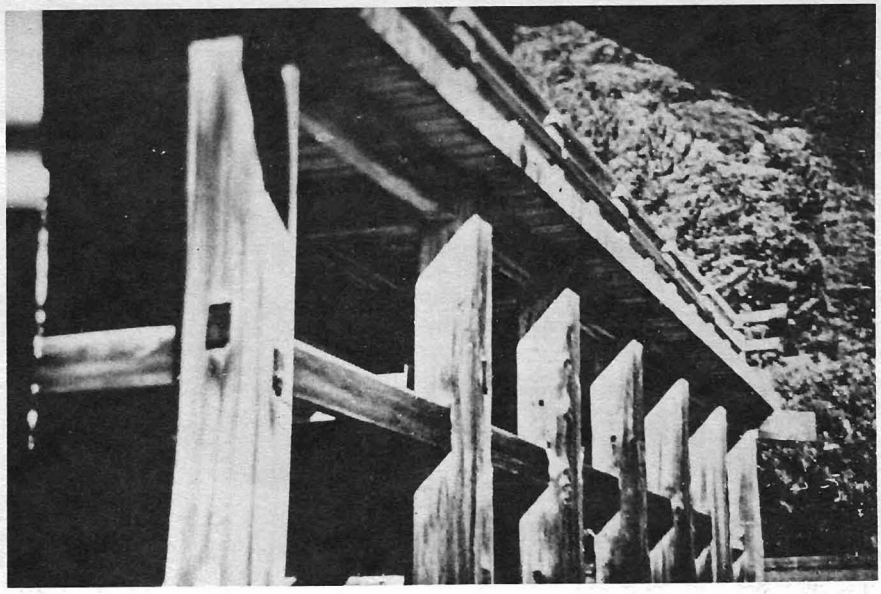
No negamos la realidad física del material madera en su relación con las solicitaciones del medio natural o cultural. Negamos la existencia de un valor de calificación único.

Toda esta actitud de valoración de una cultura frente a un recurso, aparecerá impregnando la totalidad de las actividades de los individuos de la comunidad.

La herramienta fundamental del hombre, su conocimiento riguroso de la realidad, estará afectada por todo el conjunto de ideas –juicios de valor– que, como parte de una cultura, él posee sobre el medio que lo entorna. Esa es la actitud que explica la sociología del conocimiento.

Dicho en otros términos: todos los integrantes de la comunidad estarán cargados en mayor o menor medida de estos juicios previos (prejuicios) que forman parte de su propia cultura. Y los condicionará hasta el punto de afectar el conocimiento riguroso (o científico) de la realidad.

Dependerá del tipo de cultura el peso mayor o menor de esta forma de proceder, donde compite la parte racional y la no racional del hombre (emociones, sentimientos, etc.).



La cultura japonesa *significa* positivamente la madera en la arquitectura.

Claro está que un poco en este enredo de razonamientos, la pregunta de origen *por qué los argentinos no utilizamos la madera en la construcción de viviendas*, podría tener una primer respuesta, usando verbos en condicional: "tal vez nuestra cultura valora inadecuadamente el recurso madera en relación con su uso en la construcción". Dar un grado de certeza al "tal vez", o eliminarlo, es, a mi juicio, un primer y único paso posible, que justifica una actitud de emprender el camino de un conocimiento que sirva a la comunidad, permitiéndole un mejor uso de los materiales.

En nuestra primera nota propusimos un corto número de ejemplos que comenzaban a dar validez al "tal vez". El prejuicio en la durabilidad del material, en su comportamiento estructural, en su funcionamiento en zonas sísmicas, eran ejemplos primeros de esta actitud.

Gran parte de las reglamentaciones en diversos niveles institucionales vigentes, y la enseñanza en nuestras facultades de arquitectura, serían otros argumentos para valorar el "tal vez", o eliminarlo.

Podríamos extendernos en casos particulares que avalan lo expresado, pero preferimos dejarlos para una posterior discusión, más afinada.

Demos un salto y, un poco como opinión personal, y en gran parte como rigurosa conclusión de las premisas probadas, afirmamos: nuestra cultura evalúa la madera como material de construcción de vivienda a través de un conjunto de prejuicios, que impiden un justiprecio riguroso de sus posibilidades para resolver en alguna cuota parte los problemas de construir nuestro hábitat.

Claro está que esta afirmación seguramente se puede realizar sobre otros recursos y actividades de nuestra comunidad.

La pregunta que aparecería ahora es qué fundamenta el esfuerzo de aclarar la importancia y conveniencia de esta *costumbre* nacional.

Comencemos por partes. Primero consideremos nuestros recursos forestales. Los naturales y los culturales. Los bosques nativos y bosques implantados.

De la Argentina forestal se afirman algunas magnitudes que han tomado el valor de

verdades en todos los estudios de significación. Se dice que hacia principios de este siglo algo más de cien millones de hectáreas estaban cubiertas por bosques o eran *tierras forestales* casi un 40% del territorio continental argentino.

Una nueva cifra se fijará en estudios e informes como punto de referencia. En 1956 un estudio conjunto de CEPAL y expertos argentinos evalúa en poco más de sesenta millones de superficie forestal. Y desde entonces esta cifra aparece extrañamente inamovible.

De esta cantidad, algo menos de la mitad serían bosques maderables, útiles potencialmente como proveedores de recursos para la construcción de viviendas.

Esta situación de los bosques nativos es paralela con una tradición de la Argentina como importadora de maderas.

El pino Brasil o pino Paraná (Araucaria Augustifolia) es todo un símbolo en la industria de la construcción. Brasil, como proveedor de recursos forestales, es también, o mejor dicho fue, una constante en este aspecto.

El pino insigne chileno (originado en bosques implantados), tiende a reemplazar el papel que ocupara el pino Paraná, hoy en día madera *cara*, enrarecida su oferta por una depredación no muy racional de los recursos forestales.

Pero, al mismo tiempo que el país importa maderas, podemos leer las quejas unánimes de los productores forestales de todo el país, indicando las dificultades de comercialización de su producción.

El enfoque de nuestras notas nos orienta a detenernos aquí en el detalle del examen. (Como en tantos otros puntos, la inquietud de algún lector podrá reabrir o ampliar el tema.)

Hay una explicación genérica que justifica la dualidad de recursos forestales nativos sin explotar versus importación de recursos forestales.

Las características de nuestra maderas, dominantemente de tipo pesado o semipesado, no reconocen tecnología de uso tan amplio como las maderas blandas o livianas representadas por las coníferas, escasas en nuestros bosques.

No olvidemos que la tecnología es también una *costumbre* de una *cultura*.

Esta es nuestra realidad. Pero no inmodificable; no fija. Nuevas tecnologías podrían variar este aspecto. Pero detengámonos aquí con los recursos forestales nativos –aquellos que la naturaleza nos regaló–.

Tomemos ahora los bosques implantados, aquellos que son producto de una actividad cultural del hombre en el medio natural (también podemos denominarlos bosques de cultivo).

Un estudio de la Cámara de Aserraderos y Depósitos de Madera, realizado en 1972 con motivo del VII Congreso Forestal Mundial, informaba sobre la existencia de 318.000 hectáreas de bosques implantados, de las cuales unas 100.000 hectáreas eran de coníferas, y otro tanto de eucaliptus.

Si a esta cantidad sumamos las plantaciones de los últimos años, fomentadas a través del crédito forestal y subsidios estatales, en superficies que ya superan las 60.000 hectáreas anuales, el panorama, al menos en superficie, está en acelerado crecimiento.

Agregamos otra variable a este valor numérico de superficies implantadas: el crecimiento de nuestras masas forestales de cultivo.

Aquí es donde comienza a cambiar el rostro de la Argentina forestal. Una ecología de características poco comunes, una vocación forestal de gran parte de nuestro territorio, aplica un factor a la superficie cultivada cuyo producto, expresado en volúmenes de madera es casi diríamos sorprendente.

Podemos hablar de crecimientos de 15 a 30 m^3/ha/año y aún más, en diversas especies de los bosques implantados. Tomemos un valor medio: 20 m^3/ha/año. Valor que se obtiene tanto en Misiones, Corrientes y el Delta bonaerense entrerriano, como en nuestra zona andino patagónica.

Tal vez convenga una imagen más relacionada con nuestro tema de vivienda de madera, para obtener una apreciación correcta de esta magnitud: 20 m^3/ha/año de madera.

Realicemos un cálculo simple: tomemos 10.000 hectáreas de bosques implantados en años sucesivos, a razón de 500 ha/año.

Es posible afirmar que a los 20 años (ya plantadas las 10.000 hectáreas), los árboles posean un porte apreciable, útil para madera aserrada.

Comencemos una sucesiva corta (y plantación) de 500 hectáreas. El volumen a extraer será de 10.000 ha por 20 m^3/ha/año, igual a 200.000 m^3. Plantemos un aprovechamiento de rollizo a tabla aserrada del 50% (un m^3 de madera = 424 pies cuadrados). Tendremos: 200 X 200.000 = 40.000.000 pies cuadrados de madera aserrada.

Analicemos una vivienda tipo: 2 dormitorios, estar, baño, cocina, de 70 m^2 de superficie, totalmente realizada en madera. Es válido adoptar un consumo de 100 pies cuadrados por metro cuadrado de construcción. Total de la vivienda, 7.000 pies cuadrados de madera.

Utilicemos este dato –7.000– como divisor, y obtendremos como respuesta que 10.000 hectáreas de bosques de cultivo nos proveen recursos para construir 5.700 viviendas anuales, todos los años, renovando el recurso su aptitud.

Si comparamos las 10.000 hectáreas del ejemplo con las superficies actuales en forestación anual, y las 5.700 viviendas con la totalidad de viviendas de construcción anual (por ejemplo, del FONAVI), lo mínimo que podríamos hacer es mirar con respeto y valoración a este recurso.

Parece válido seguir –en una tercera nota– estudiando el peso de prejuicio de nuestra cultura respecto de la madera, en busca de un beneficio común. ♦

50 Habitaciones con Baño Privado
Teléfono-Música Funcional
Confitería y Snack Bar las 24 Horas
HOTEL
COMERCIO
ROCA 1302 (Esquina ESTRADA) Teléfonos 8209-2782-2458
9400-RIO GALLEGOS-Provincia de Santa Cruz

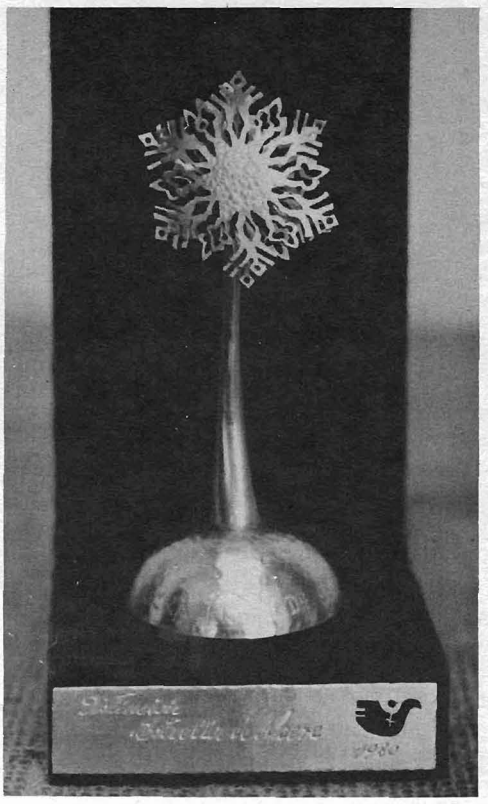
INTEGRAL
PROPIEDADES
ESTUDIO
INMOBILIARIO
MITRE 243
TRELEW (CHUBUT)
C.P. 9100 - Tel. 21633

CASAS
CAMPOS
CHACRAS
COMPRAVENTA
ALQUILERES
ADMINISTRACIONES
PROYECTOS
LOTEOS

ESTUDIOS CIVILES Y VIALES

UNA COMPLETA
ORGANIZACION COMERCIAL Y
TECNICA AL SERVICIO DE
LA ACTIVIDAD INMOBILIARA.

ESTRELLA DE NIEVE



Con el nombre de *Estrella de Nieve*, la Asociación de Mujeres de Negocios y Profesionales de Bariloche (AMNYP Bariloche) ha creado una distinción anual destinada a premiar la obra de mujeres destacadas en el ámbito nacional y de figuras que sobresalen en el ámbito local.

AMNYP Bariloche es una de las veinte filiales adheridas a la Federación Argentina, la que a su vez integra la Federación Internacional de Asociaciones de Mujeres de Negocios y Profesionales, dentro de un conjunto que en la actualidad agrupa a mil cuatrocientas asociaciones en el mundo, con un millón y medio de mujeres asociadas.

AMNYP Bariloche, al igual que todas sus similares del planeta, tiene por objetivos básicos la preservación de los valores tradicionales de la familia, procurar justas condiciones de vida y desarrollo para la mujer dentro de la sociedad, promoverla en sus actividades empresariales y profesionales, como así también lograr una mayor y adecuada capacitación de las mujeres para su desenvolvimiento en tareas de conducción y su participación plena y conciente en las áreas de decisión. Tiene por objeto, también, interesar a las jóvenes en los problemas que aquejan al mundo y procurar su capacitación a fin de que tengan mejores oportunidades de trabajo. Fundamentalmente es una Asociación de servicio y voluntariado que está a disposición de la comunidad y que procura capacitar a las mujeres para su mejor incorporación al mundo actual, en el que la igualdad, el desarrollo y la paz son las bases para la convivencia y evolución de la humanidad.

La distinción creada por la filial más austral del planeta se otorga en dos categorías. El premio a la categoría A se otorga a la persona o institución de Bariloche que, durante el año al que corresponda la distinción, se hubiere efectivamente destacado por su valioso aporte en los campos de la educación, el arte, la cultura, la salud, las obras públicas o cualquiera otra expresión donde se manifieste la vocación de servicio, el amor al prójimo, la promoción humana, el sentido de responsabilidad y la asunción de los valores morales de nuestra sociedad.

El premio a la categoría B se otorga anualmente a tres mujeres destacadas en el plano nacional dentro de las esferas de los negocios y profesiones, empresarial, artístico, cultural, científico, social y de las comunicaciones.

La primera distinción de la flamante *Estrella de Nieve* ya fue otorgada en la categoría A en diciembre de 1980, a la Sra. Lücka Kralj de Jerman, directora del Coro de Niños y Jóvenes Cantores de Bariloche, en mérito a su tarea cultural, artística y docente.

Entre los meses de julio y agosto del año en curso se hará entrega, en la ciudad de Bariloche, de las tres primeras *Estrellas de Nieve* a nivel nacional, con la presencia de las mujeres que serán distinguidas.

La distinción *Estrella de Nieve* consiste, en su exteriorización material, en una estatuilla de metal blanco, confeccionada en forma artesanal y un broche símil de la estatuilla. ♦

La serpiente, su simbolismo, y los araucanos

Por Haydée Flesca de Mariscal

Según Mircea Eliade para introducirse en la filosofía de una cultura lo mejor es asomarse a su simbolismo.

Los símbolos, las imágenes y los arquetipos permiten vivenciar y valorizar de muy diverso modo, y desde su antigüedad, a los pueblos. Y si bien las culturas no son intercambiables, al constituir parte de formaciones diversas que determinan su propio estilo, son comparables y uno de los niveles en que se puede hacer esa comparación es mediante los símbolos. En nuestro caso el símbolo es la serpiente, que tuvo, aún dentro de un mismo estilo cultural, distintas acepciones.

El comportamiento mágico-religioso de la humanidad arcaica revela en el hombre una toma de conciencia existencial, una respuesta a una concepción del universo y a sí mismo; su expresión por el simbolismo es su respuesta natural. Por eso, a pesar de la diferencia puesta por la historia, que pone la impronta separatista, el símbolo une, toma lo común de toda conciencia ante la situación límite.

¿Cuál es, pues, la función del símbolo? La de hacer revelable una realidad total, inaccesible, de golpe, a los demás medios de conocimiento. Y en estrecha vinculación con el hombre y sus mitos, la creación, el caos, el destino humano en la representación simbólica por medio de los animales.

En la actualidad, son las imágenes del sueño sólo las que se podrían asemejar a la importancia que tuvo en el plano de la conciencia mítica, el animal. El hombre se vinculó con él de modo ambivalente porque por un lado encarnaba ayuda y por otro una serie de peligros; por un lado era auxiliar de los dioses, y por otro fuerza demoníaca. De modo que esa doble vertiente estuvo representada, muchas veces, por el mismo animal como en el caso de la serpiente, aún en un estilo cultural.

En algunas oportunidades los animales eran imágenes del alma, mensajeros del cielo; podían encarnar cualidades heroicas, y en algunos ejemplos aparecían reunidos junto al hombre, como ocurre con los hombres-serpientes.

Entre los animales que alcanzaron la jerarquía de símbolos divinos se halla la serpiente, casi común a todas las tradiciones míticas y religiosas y con numerosas variables: la serpiente-hombre, la serpiente emplumada, la que encarna la sabiduría, la que representa la maldad, la tentación, la serpiente con el cuerpo lleno de peces.

De la última Lévi-Strauss se ocupa muy especialmente; expresa que es un tema de la cerámica peruana, pero hay también muchos cuentos que la tienen como personaje. A través de una recopilación de tradiciones orales, que llegan a la actualidad, se señalan grandes semejanzas entre temas mitológicos de la serpiente llena de peces de los toba y

los pilagá con los de las regiones andinas.

Uno de los relatos dice que se trata de la serpiente de nombre *Lik*, a la cual un indígena –primero muy asustado y luego asombrado– transporta hasta el río, a pedido de ella, lugar de donde se había alejado. Mantienen un diálogo, Lik y el indígena, en el que se aclara que la serpiente resulta pesada porque está llena de peces. Estos se hallan en la cola; peces con los cuales retribuirá al hombre si la ayuda en su traslado.

Las conclusiones que se obtienen acerca de Lik, es que es un ser mítico, sobrenatural; que es demasiado pesada, pero que por su magia permite que se la transporte. Ante la ayuda obtenida, promete dar a quien la socorre todos los peces que desee cada vez que lo pida, pero pone una condición: no debe revelar nunca cómo los ha conseguido.

Lo evidente es que este simbolismo de la serpiente, con la misma estructura de relato, aparece en varias regiones de América, así como también otras leyendas y la plástica testimonian la presencia de este animal mágico.

En cuanto a la relación de los animales con los astros, los hay vinculados simbólicamente con el Sol y otros con la Luna; en esta clasificación la serpiente participa de la tradición lunar.

En los misterios griegos, en China, en India, en América, en la tradición hebreacristiana, la serpiente alcanzó jerarquía de símbolo divino y, así como existió la constructiva, otra representó la destrucción. Es muy común la serpiente cósmica, que vive en los mares pero que también se la encuentra en las raíces de los grandes centros, ya sea de los árboles de la vida o del mundo.

Muchas de estas características Ambrosetti las reduce al afirmar que los indios supersticiosos y fetichistas comenzaron por temer, y luego concluyeron por adorar, a los reptiles. Esto fue posible que ocurriera pero, en particular, en el caso de los araucanos, respetaron a los reptiles y anfibios, pues eran animales totémicos, pero ni les otorgaron un valor religioso particular ni los adoraron como tótems deificados.

El araucano supo, como lo supieron otros pueblos, separar el objeto concreto del significado por él representado.

De cualquier manera, el simbolismo de la serpiente fue una realidad viva en el indígena, y la imagen de la serpiente gigante de la Patagonia fue uno de sus mitos.

Así, en las leyendas de los mapuches aparece el mal en la serpiente gigante, pero existe como contraparte otra que es buena, benefactora del araucano. Se podrían establecer algunas analogías con lo expresado anteriormente: valor cósmico, lucha entre las fuerzas del Bien y del Mal, la transformación que puede hacer con los humanos para salvarlos al convertirlos en peces, o transformarlos en rocas y piedras; en síntesis, poder mágico.

La serpiente entre los araucanos incluyó, también, las virtudes y defectos, puestos por separado en una pareja de opositores. Se adjudicó esos valores al animal totémico sin que se viesen afectados los propios, concretos.

Parece ser que los mapuches gustaban relatar sus cuentos muy bien, lo que evidencia ciertas características de su raza: gusto por el buen lenguaje, imaginación, eticidad en la mayoría de sus leyendas y en algunas de ellas alusión al Diluvio, tema universal de donde se inicia un nuevo ciclo para los que se salvan, hombres, mujeres y animales.

El simbolismo difiere en varios elementos: en la lucha entre las dos serpientes y en que la salvación no se produce en un arca sino gracias a un cerro llamado Chrenchren, lugar donde habitaba la serpiente amiga del hombre, que tiene el mismo nombre, *Chrenchren*. A ésta se oponía la malvada, *Caicaivilu*, también serpiente *Caicai*, deseosa de acabar con el género humano.

La historia de antagonismos da lugar a una leyenda. En ésta la pareja, –o los hombres, pues hay variantes en las versiones–, se salva en el cerro de tres puntas, lugar donde los indios creen que habitan sus dioses.

Existe una importante variación de este relato. Una indígena muy hermosa había ido al río a recoger cangrejos; allí la vió un sátiro marino y quiso poseerla, pero la joven le asestó un golpe en la cabeza; el monstruo cayó, no sin haber llamado a su madre que resulta ser la culebra Caicaivilu, que significa la destrucción. La joven fue entonces obligada a ser la esposa del sátiro; con el tiempo nacerá una hija de ambos para quien se elige por esposo al jefe de los espíritus del aire.

Nueva oposición de la joven indígena y necesidad de ayuda frente a los obstáculos, que esta vez cuenta con el auxilio de la buena serpiente, la del mismo nombre del cerro, Chrenchren. Frente a los poderes del monstruo marino, maléficos, los benéficos de la montaña.

Se desata, más allá de ambas serpientes, la ayuda para ambos bandos a través de sus auxiliares; luchan unos para proteger a la mujer araucana y su hijita, otros para someterlas a sus deseos. "De todas partes indios y animales huían hacia las cuevas y Caicaivilu los perseguía en su furor, cambiando en peces los hombres y en peñas los animales a quienes tocaba su baba. Las aguas que subían bañaban ya casi la entrada, cuando Chrenchren, enroscándose, arqueó su espinazo, lo apoyó en el cielorraso del antro y con varios esfuerzos, estirando toda la montaña, llevó más allá el umbral de su morada. Al ver esto la culebra marina redobló su actividad y empujó ante su vastísimo vientre olas enormes que le permitieron hacer como una marea que inundase la gruta de su enemiga".

Continúa la ensañada pelea hasta que la buena serpiente salva a la joven india con su hijita y al resto de los humanos y animales, mientras el sátiro marino es muerto junto con su madre, la culebra mala; se hunden en un montón de escombros en la profundidad de las aguas.

BULONERIA
KORTHALS
FERRETERIA INDUSTRIAL
MOTORES, BOMBAS Y GENERADORES
Alsina 836 - Tel. 2913
Comodoro Rivadavia Pcia. del Chubut

Es evidente el recuerdo que este cuento nos trae de antiguas epopeyas y narraciones alegóricas. La creencia en los cambios geológicos, el Diluvio, la presencia de fabulosos animales salidos del agua, ilustran la tradición más antigua, anterior al Génesis mismo. En la Biblia, y en casi toda la literatura sagrada, la serpiente sirvió como símbolo de sabiduría, del bien, del mal, y así también fue entre los araucanos.

Ambrosetti señala que, en las distintas culturas, la serpiente está presente en la vida espiritual y material de los hombres con dos características esenciales, una de las cuales ya aclaramos, valor cósmico, identificada con la divinidad con su poder creador como fuerza positiva, y además como fuerza negativa, como se desprende de la leyenda. En segundo lugar como genius loci, es decir, como guardiana de recursos naturales y de lugares sagrados, idea que también se cumple entre los araucanos.

Además de las virtudes medicinales y proféticas, realidad que no escaseó en la antigüedad, —basta recordar los misterios griegos de Asclepio—, la serpiente, con su veneno, era principio de salud y de vida.

La serpiente, su simbolismo y los araucanos: en definitiva, la representación de lo inefable, a lo que nunca se llega directamente sino por lentas aproximaciones, y en espiral. Frente a la *verdad objetiva* colocamos un acceso de unión para atisbar en lo común con las variables de un estilo cultural. Allí, en el simbolismo de un animal, la serpiente, a la que el indígena "rebajó en la escala de lo vivo" pero la llevó a las distintas realidades que toca el símbolo, y que descubrimos al querer interpretarlo, una forma más de acercarnos a lo lejano y misterioso del universo araucano. ♦

AMBROSETTI, Juan B., *Los argentinos y su folklore*, Ediciones Centurión, Bs. As., 1963. Colección La tradición viva.

ELIADE, Mircea, *Imágenes y símbolos*, Taurus, Madrid, 1965.

ELIOT, Alexander y colaboradores, *Mitos*, Editorial Labor, Barcelona, 1976.

KURTEFF, Aída, *Los araucanos en el misterio de Los Andes*, Editorial Plus Ultra, Bs. As., 1979, Colección Argentina Indígena.

LEVI-STRAUSS, Claude, *Antropología estructural*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1977.

LIEBERMAN, José, *Leyendas indígenas*, Centro Editor de América Latina, Bs. As., 1972, Colección La historia popular.

RECUERDOS DE UN MAESTRO PATAGONICO de Julián I. Ripa

Ediciones Marymar, 108 páginas, Buenos Aires, 1980

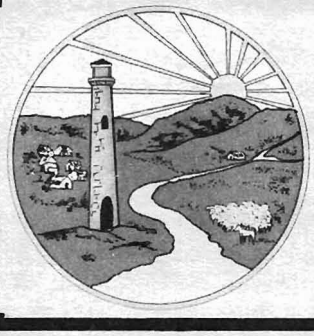
Un excelente libro testimonial

Por Luis F. Iglesias

Pocos kilómetros al sur del paralelo 42, en la precordillera andina, sobre suelo de la provincia del Chubut, se encuentra la Colonia Cushamen, poblada por aborígenes araucanos. Allí viví siete años de mi vida, como director y único maestro de la Escuela N° 15. Así nos introduce en su estremecedor libro de recuerdos Julián I. Ripa, quien actualmente, transpuestos los sesenta años y desde más de una treintena, ejerce su profesión de abogado en Esquel.

Pero ¿cómo es posible comentar fehacientemente en unas pocas carillas un libro como éste, tan breve en su compaginación, tan escueto en su carnadura expresiva y sin embargo tan denso, tan nutrido de historias y de inquietantes motivaciones?

Un día de 1936 el maestro novato que acaba de titularse en la Escuela Normal de La Pampa, candorosamente toma posesión de su cargo en la desvencijada escuela de la colonia aborigen. A su alrededor [illegible] den las 50 leguas cuadradas divididas en 200 lotes que, en los papeles, pertenecen a los descendientes del cacique Miguel Ñancuche Nahuelquir. Son tierras empobrecidas por la erosión, desoladas por décadas de maltrato ecológico, la sobrecarga desvastadora de animales y la indolente pasividad de sus habitantes. No hay allí ninguna fuente de trabajo productivo. *Quien quiera trabajar, debe irse. Pero ¿cómo irse? ¿A dónde? ¿Con*



MUNICIPALIDAD DE RAWSON

PROVINCIA DEL CHUBUT

los pilagá con los de las regiones. Y pasan

Uno de los relatos dice que [illegible] hombres y serpiente de nombre *Lik* [illegible] dos, nombres y gena –primero muy a [illegible] es apenas rozados por brado– transporta [illegible] nura original, condenaella, lugar de do[illegible] abrevar sus vidas en resecos nen un diálo[illegible] desamparo humano. Para que se acla[illegible] lo entienda, será suficiente con poro[illegible] egue a la página en la que se cuenta la [illegible]trada imprevista del maestro al galpón de la escuela donde un día encuentra a sus alumnos Leonor, Aurora, Juan, Antoñito y sus hermanos menores, chamuscando sobre un fuego de pajas un cuarto de carne sangrienta. *Tenían hambre* –explica piadosamente el maestro–. *No tenían qué comer. Lograron agarrar un chivo de la majadita del vecino. Lo desollaron con un suncho afilado...*

En ese medio inhóspito, a veces infrahumano, el maestrito inicia su rudo aprendizaje. Debe ingeniarse para instalar con medios extremadamente precarios su propio hábitat. Y al mismo tiempo partiendo de la nada, de la tabla rasa que son sus escolares sin alimentación, sin vestimenta, sin útiles, sin hábitos elementales, debe improvisar respuestas inéditas para las acuciantes exigencias pedagógicas de todos los días.

El libro está muy bien escrito, con un estilo de indudable maestría narrativa, sobria, conci[illegible]

En los [illegible] El autor rememora sus vivencias con transparente honestidad, sin proponerse ni mucho menos, acentuar la densidad de los colores, ni querer sorprender, conmover o convencer de intento a sus lectores. Cuenta, narra, describe con prosa limpia, veraz y cálida. Nada más. Y sólo alguna vez, cuando se agotan sus reservas sentimentales y siente un vacío bajo sus pies, impotente, a manera de confesión, disculpa y descargo, nos dirá con humildad: *Soy solamente un maestro. Un maestro de diecinueve años. No un héroe.*

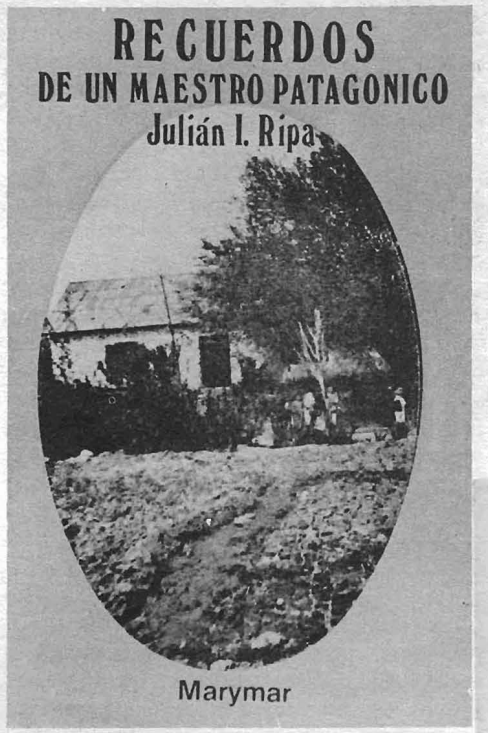
Antes ha declarado sus *muchos miedos* –a la soledad, a los misterios de la noche, al no saber cómo hacer–. Pero andando los días, se lo verá haciendo frente a todas las dificultades y a todas las angustias. Corajudamente; y casi siempre con ramalazos de incontenible alegría. Con los recuerdos de su vida familiar pampeana, construirá el ámbito hogareño de su casa, que luego vendrán a enriquecer su esposa, su primer hijo. Con sus esfuerzos y su ingenio, los niños aborígenes tendrán un modesto comedor escolar, asistirán a clase con cierta regularidad, aprenderán a leer y a escribir, mientras que la comunidad, tendrá abierta todos los días una escuela sensible a la vida y a sus más elementales necesidades.

El mensaje de la obra –que lo tiene, por cierto, y en buenos kilates– surge así, solo, naturalmente, a través del fluído correr del relato: siguiendo los trabajos, los días y las penurias de un solo maestro, se comprenden la vida y la misión cumplida por cientos de maestros patagónicos. Patagónicos por el lugar donde actuaron, pero en realidad casi siempre venidos de todos los confines nacionales. *Estoy escribiendo en un banco de la clase* –dice el autor en las primeras páginas–. *Sentado en uno de ellos, no soy yo. Soy los maestros que, como yo hoy, llegaron un día a esta escuela desde el año 1903. Y los que llegaron y seguirán llegando a tantas escuelas iguales a ésta, peores que ésta, en los más perdidos rincones de la Patagonia.*

Hay en el libro una crónica episódica, de antología. Después de las vacaciones, maestros y maestras vuelven a sus escuelas. Varios grupos llegan por tren, de noche, a la estación de Jacobacci. Allí los esperan los camiones de transporte: dieciséis camiones de hace cuarenta años, ya cargados con los más diversos bultos y mercaderías. Sobre éstos, aprovechando los huecos, se instalan *los místicos maestros*, seis o siete por camión, tratando de protegerse contra los vientos y la temperatura de varios grados bajo cero. La lucha de los hombres lanzados por increíbles caminos a la medianoche, los detalles que da el autor y los que el lector imagina, configuran la recia contextura de esas páginas de imposible esquematización. Con ellas, Ripa rinde, emocionadamente, su homenaje a los camioneros de su tiempo *la flor y nata de los campeones de la huella* pioneros beneméritos del abastecimiento y la comunicación de grandes zonas patagónicas. Por cierto que, al mismo tiempo quedan a la vista las pruebas a que fueron llevados los maestros patagónicos, dónde y cómo fueron templados por las circunstancias.

Es comprensible que esos maestros, llegados un día como Ripa mal equipados, mal entrenados y hasta mal informados, hicieran a puro coraje y entrega una estupenda obra de civilización y cultura. En todo el territorio sur existen documentos vivos de cuánto y cómo hicieron esa obra los maestros anónimos, salidos de distantes escuelas normales que Sarmiento y Avellaneda comenzaron a sembrar a vuelo en un país todavía desierto.

Bueno será que en todas las escuelas normales de nuestros días se lea y comente entre sus alumnos maestros, un libro como éste que, indudablemente, es un testimonio de primeras aguas en nuestra historia pedagógica. ♦



Correo Arg Central (B) 1006
Franqueo Pagado Concesión Nº 5564

Publicación impresa por Reprografías JMA S.A. SAN JOSE 1979 Buenos Aires

Tierra del Fuego, promesa y desafío.

CONICET
CENPAT
Unidad de Gestión de Información
Servicio Centralizado de
Documentación
Centro Nacional Patagónico
CENPAT - CONICET
Bvd. Brown 2915 (U9120ACD)
10011091135